



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

TÍTULO: LAS MUJERES, NUEVAS PROTAGONISTAS DE LAS BANDAS DE PUEBLO: LOS CASOS DE BAÑOS Y SAYAUSÌ (AZUAY). UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA DE GÉNERO.

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO
A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN EN HISTORIA Y
GEOGRAFÍA

AUTORA:

SARA ALEXANDRA ORELLANA UCHUPAILLA

C.I.0104165972

DIRECTORA:

DOCTORA. NATALIA CATALINA LEÓN GALARZA

C.I. 0903990794

CUENCA-ECUADOR

2017



RESUMEN

El propósito de este trabajo es dar a conocer la situación que enfrentan las mujeres al acceder al ámbito de la música popular en los espacios como son las bandas de pueblo, enfocando el problema de la simbolización de la diferencia cultural en las relaciones de género, caracterizando el lugar que ellas ocupan en las jerarquías sociales de estas agrupaciones artísticas.

Partirá de la investigación descriptiva de la experiencia de tres mujeres, intérpretes profesionales y semiprofesionales de las Bandas de Pueblo, pertenecientes a las parroquias Baños y Sayausí (Azuay). Además podremos conocer las impresiones de los compañeros músicos de estas agrupaciones.

En efecto se evidencia que los simbolismos socioculturales delimitan la actuación de las mujeres artistas.

Palabras clave: Género- bandas de pueblo- mujeres - jerarquías sociales



ABSTRACT

The purpose of this work is to let know the situation faced by women in accessing into the field of popular music in the spaces such as the village bands, focusing on the problem of cultural differences in gender relations, characterizing the level that they occupy in the social hierarchies of these artistic groupings.

It will start with the descriptive research from the experience of three women, professional and semi-professional interpreters in the village bands, belonging to Baños and Sayausì (Azuay) parishes. In addition we will be able to know the impressions of the colleague musicians from these groupings.

In fact, it is evident that the socio cultural symbolisms delimit the participation of female artist.

Keywords: Gender- village bands - women - social hierarchies

**INDICE DE CONTENIDO****Contenido**

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INDICE DE CONTENIDO	4
CLAUSULA DE DERECHO DE AUTOR	5
CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELETUAL.....	6
DEDICATORIA.....	7
AGRADECIMIENTO.....	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO 1	12
ENFOQUE DE GÉNERO Y MÚSICA.....	12
1.1 Género: Simbolización de la Diferencia	12
1.2 La mujer en la profesión musical.....	19
CAPITULO 2	25
LA IMAGEN FEMENINA EN EL AMBITO DE LA MÚSICA POPULAR.	25
2.1 Que dicen los varones sobre las artistas	25
2.2 Veda Simbólica para la ejecución Instrumental ¡Qué pueden tocar o no ¡	27
2.3 Imagen Social de la Mujer Músico	33
CAPITULO 3	37
EXPERIENCIA DE LAS MUJERES EN LAS BANDAS DE PUEBLO.....	37
3.1 Itinerario de las mujeres en las Bandas de Pueblo	37
3.2 El Tema Salarial en Perspectiva Comparada: Jerarquías y desigualdades de género.....	43
3.3 Contexto Familiar de las Mujeres Artistas de las Bandas de Pueblo	51
3.4 Los Roles Familiares y la Solvencia Artística (Estudiar y Ensayar)	54
Conclusiones.....	59
Bibliografía	60



CLAUSULA DE DERECHO DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Sara Alexandra Orellana Uchupailla, autor del Trabajo de Titulación “Las Mujeres, nuevas protagonistas de las Bandas de Pueblo: los casos de Baños y Sayausí (Azuay). Una mirada desde la antropología de género”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor

Cuenca, Mayo del 2017

Sara Alexandra Orellana Uchupailla

C.I: 0104165972



CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELETUAL



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Sara Alexandra Orellana Uchupailla, autor del Trabajo de Titulación “Las Mujeres, nuevas protagonistas de las Bandas de Pueblo: los casos de Baños y Sayausí (Azuay). Una mirada desde la antropología de género”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, Mayo de 2017

Sara Alexandra Orellana Uchupailla

C.I: 0104165972



DEDICATORIA

A mi hija María Paz y a mi sobrina Emily Monserrad
para que abran sus alas y puedan volar.

A mi madre María Uchupailla
por ser mi apoyo incondicional.

A Miriam Espín y Anita Dávila
por ser mis amigas.

A mi tutora personal Lili Peñaranda.

Gracias por ser parte de mi vida



AGRADECIMIENTO

A la Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Carrera Historia y Geografía, porque mediante sus docentes imparten conocimientos sin medida, a la Dr. Catalina León Galarza por su ayuda durante todo este trabajo mi gratitud y cariño por su infinita paciencia y profesionalidad, ha sabido escucharme y ayudarme siempre que lo he pedido tiene todo mi respeto Doctora.

A los integrantes de las bandas de pueblo, directores y cuerpo musical por brindarme su tiempo y como no agradecer a las mujeres artistas, a las mujeres “banderas” por darme toda su paciencia, tiempo, gracias por sus oídos, sus voces, porque con su ayuda y este pequeño trabajo podemos ser escuchadas. Gracias infinitamente gracias.

A mi familia, a mis amigos por siempre haber creído en mí y al Poder Superior por haberme permitido cumplir una de mis metas.



INTRODUCCIÓN

Este trabajo titulado “Las Mujeres, nuevas protagonistas de las Bandas de Pueblo: los casos de Baños y Sayausí (Azuay). Una mirada desde la antropología de género”, tiene como finalidad dar a conocer la situación y la experiencia de las mujeres que han ingresado en los últimos años a esas agrupaciones.

Tal análisis, permite conocer la problemática a la que se enfrentan las mujeres al acceder a la esfera de la música. Acciones que van desde la decisión de aprender el arte de tocar un instrumento musical, contrastada con la disponibilidad de tiempo, la falta de apoyo familiar y profesional.

En la actualidad, las mujeres estamos desafiando las ideologías de base cultural, que han hecho posible la desigualdad de género, estamos incursionando en muchas actividades que tenían mayor participación masculina no siendo el mundo de las bandas de pueblo la excepción.

En Cuenca existen varias bandas de pueblo, a dos de ellas se integran mujeres desde hace ocho años. Si bien, la participación de las mujeres en estas agrupaciones es cada vez más frecuente ¿Cuáles serían los condicionantes de género? Para que sea un reto para ellas, crear ese espacio en que su presencia llegue a ser valorada.

En esta monografía se tomará el caso de dos agrupaciones y el cotejo de tres historias de vida de mujeres artistas.

Cuanto a la revisión de la literatura es posible encontrar diferentes estudios sobre las bandas de pueblo. En el Ecuador encontramos las obras de Segundo Moreno (1954) y Mario Godoy (1993) en los cuales describen el origen y evolución de las bandas de pueblo en el Ecuador, desde una perspectiva musicológica.

Otros estudios nos hablan de la influencia cultural, importancia, función, revalorización como patrimonio y rescate de su producción artístico cultural. Como referentes en la provincia del Azuay resalta el trabajo de Elsa Sinchi y Lourdes Maza (2010). Siguiendo esta misma línea se encuentran los trabajos de Ángel Ortega (2013) con una investigación realizada en la parroquia El Cisne y de Paul Solórzano (2014) en el cantón Girón. Cabe indicar que la mayoría



de estos trabajos proponen dar a conocer el carácter funcional de la banda y de su importancia en el marco de las fiestas de pueblo, dentro de la sociedad.

En el Ecuador, escasísimos trabajos han rescatado la preocupación sobre el lugar de las mujeres en el arte y particularmente en la música. Uno de ellos es el estudio de Ana María Goetschel (2010) titulado “Reconstruyendo la historia de mujeres ecuatorianas”. Goetschel aborda el tema del papel de algunas mujeres destacadas en la música de manera general y selectiva bajo una perspectiva histórica, pero sin rastros de la actividad musical popular de las Bandas de Pueblo.

En América Latina existen investigaciones relacionadas al contexto género y música. Marta Flores (2009) con su artículo “Mama toca esta noche. Algunos aspectos en la vida musical en Neuquén desde una perspectiva de género” explora diversos ámbitos en los que se desarrolla dicha actividad, indagando acerca de los significados y representaciones construidos por mujeres y varones a propósito del papel de las mujeres en la música tanto popular como académica. Flores a través de entrevistas resalta las barreras internas y externas que atraviesan las mujeres al trabajar en campos exclusivamente masculinos, la primera relacionada con la imagen que las mujeres artistas perciben de sí mismas y con los límites que imponen a sus propias capacidades y la segunda son aquellas que la sociedad impone a las mujeres.

De igual forma, la autora mexicana Georgina Flores (2009), en su obra “Mujeres de Metal Mujeres de Madera, Música Purépecha y relaciones de género en las bandas de viento” aborda la experiencia de las mujeres en el mundo de la música tradicional purépecha, enfatiza sobre la educación musical destacando la primacía de los varones al estudiar música.

En lo que respecta a la desigualdad en la educación musical, simbolizada por la elección de instrumentos, Citlallin Ulloa (2010) analiza cómo inflúa el entrelazamiento de las trayectorias vitales básicas, sus transiciones y momentos decisivos, en los cursos de vida de las directoras de orquesta e instrumentistas mexicanas actuales, que las han llevado a elegir especializaciones musicales tradicionalmente consideradas como “masculinas”.



Este trabajo propuesto partirá de la investigación descriptiva que analizará la participación de las mujeres en la actividad musical de las Bandas de Pueblo de la ciudad de Cuenca. Un enfoque cualitativo y testimonial derivado de la observación participante permitirá captar de primera mano las experiencias de tres mujeres, intérpretes profesionales y semiprofesionales de las Bandas de Pueblo, pertenecientes a las parroquias Baños y Sayausí. Asimismo podremos conocer las voces del cuerpo de músicos varones mediante entrevistas y diálogos en profundidad, registro sonoro y transcripción de los testimonios de vida, los cuales después de ser interpretados pueden volver en forma de memorias a las manos de las personas entrevistadas y a las mismas Bandas de Pueblo.

En el primer capítulo se analiza la construcción de los símbolos que marcan la diferencia entre lo que socialmente se considera como masculino y femenino, he partido de estudios clásicos de autoras primordiales como Simone de Beauvoir y Sherry Ortner.

En el segundo capítulo presentamos las voces de varios músicos su mirada y conceptos sobre la presencia de las mujeres en las bandas de pueblo.

En el tercer capítulo se refiere a la situación de las mujeres artistas cuencanas en los espacios musicales populares relativos a las Bandas de Pueblo. Se cumple el objetivo enfocando el problema de la simbolización de la diferencia que encamina la vida de las mujeres a senderos discriminatorios.

Agradezco infinitamente a las mujeres artistas, a los directores y al cuerpo musical de las bandas de pueblo, cuyos nombres están cambiados porque ellos no quisieron revelar sus nombres reales, sin su ayuda no hubiera podido realizar este trabajo. Igualmente agradezco a quien me invito como oyente al Curso de Género dictado por la Doctora Catalina León Galarza de la Universidad de Cuenca, gracias a los conocimientos recibidos y aprendidos, creo yo que fueron de primordial importancia para comprender la construcción del género, gracias, por compartir con nosotros esta interesante semilla que yo espero y confío será de gran valor no únicamente para mí sino para todas las mujeres de las Bandas de Pueblo en la ciudad de Cuenca.



CAPITULO 1

ENFOQUE DE GÉNERO Y MÚSICA

1.1 Género: Simbolización de la Diferencia

En todas las sociedades, existe una frontera entre las relaciones de género, que se estructura por medio de simbolizaciones que se construyen dentro del proceso cultural, en donde cada persona en función de su cultura incorpora reglas, normas, establece ideas y creencias entre lo que es ser hombre y ser mujer, estableciendo dicotomías que fundamentan la idea entre cultura y naturaleza.

Partiré primeramente indicando que la construcción de la mujer en oposición al hombre son categorías culturales, que están en el imaginario de la dualidad. Las mujeres estarían llamadas a cumplir con la reproducción biológica y roles sociales determinados.

Para explicar estas concepciones existen dos obras claves que ponen en manifiesto la posición y situación de la mujer en el mundo.

La filósofa feminista Simone de Beauvoir en su obra clásica “El segundo Sexo”,¹ describe, lo que la sociedad determina para las mujeres, al concebirlas más próximas a la naturaleza por las situaciones fisiológicas. Al relacionarlas con la maternidad y el proceso de crianza, pasan a ser los principales fundamentos de la “naturalidad”. Pero esta consideración que la sociedad hace a las mujeres, la sitúa en un estatus de inferioridad y exclusión, Sherry Ortner en su artículo “¿Es la mujer con respecto al hombre, lo que la naturaleza con respecto a la cultura?”,² explica que la sociedad patriarcal construye culturalmente a las mujeres como asociadas al hecho fisiológico, ella desnuda esta construcción cultural o pretextos simbólicos a partir de tres causas, destacando que la subordinación femenina es de origen social mas no biológico.

¹ Simone de Beauvoir. “El Segundo Sexo”, Consultado: 10 de mayo, < users.dsic.upv.es/-pperis/El%segundo%20sexo.pdf.

² Sherry Ortner. “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? ”, (Perú, Biblioteca virtual de ciencias sociales, s.f), Consultado: 13 de junio <www.cholonautas.edu.ep>



1. El cuerpo y las funciones de la mujer, implicados durante más tiempo en la vida de la especie, parecen situarla en mayor proximidad a la naturaleza en comparación con la fisiología del hombre, que lo deja libre en mayor medida para emprender los planes de la cultura
2. El cuerpo de la mujer y sus funciones la sitúan en roles sociales que a su vez se consideran situados por debajo del hombre en el proceso cultural
3. Los roles sociales tradicionales de la mujer, impuestos como consecuencia de su cuerpo y de sus funciones, dan lugar a su vez a una estructura psíquica que, al igual que su naturaleza fisiológica y sus roles sociales, se considera más próxima a la naturaleza.³

La autora argumenta que no hay una identificación directa de la mujer con la naturaleza mientras que si del hombre con la cultura, pero, culturalmente las mujeres son consideradas más próximas a la naturaleza y las prohibiciones que circunscriben su contexto se dan por varias funciones del organismo, entre ellas la menstruación, “suele ser incómoda y a veces dolorosa, con frecuencia tiene correlatos emocionales negativos”⁴, por ende dentro del plano cultural, la cultura “irrumpe la rutina de la mujer colocándola en una situación estigmatizada que implica diversas restricciones en sus actividades y contactos sociales”⁵ tanto Ortner como Beauvoir exponen que los ciclos menstruales han estado lleno de tabúes y mitos, donde esta condición está relacionada con lo sagrado, peligroso, prohibido. Culturalmente la menstruación nos “incapacita” manifestándose claramente el tabú. Otros hechos fisiológicos como la maternidad, el parto, lactancia y la menopausia, “representan en la historia de la mujer un papel de primer orden son elementos esenciales de su situación”⁶ de dominación

³ Ortner, “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?”, 8.

⁴ Simone de Beauvoir. “El Segundo Sexo”, citado por Sherry Ortner. “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? ”, (Perú, Biblioteca virtual de ciencias sociales, s.f), 9, Consultado: 20 de junio <www.cholonautas.edu.pe>

⁵ Ortner, ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?,9.

⁶ Beauvoir, “El segundo sexo”, 17



y subordinación, son las condiciones donde la cultura, personifica cierta incapacidad, física y emocional para dominar determinadas acciones que nos impiden colocarnos en el mismo nivel que los hombres.

En el primer punto se enuncian las funciones fisiológicas como uno de los temas que conllevan una serie de implicaciones que caracterizan el contexto de la mujer de forma negativa gracias a la influencia decisiva de la cultura en concordancia con las argumentaciones biologicistas. Aunque estas ideologías han sido desenmascaradas por la socióloga francesa Evelyne Sullerot y el doctor en medicina Jacques Monod, al realizar el estudio de “el hecho femenino”⁷ que incluye lo biológico, psicológico y social, Sus conclusiones echan abajo aquellas argumentaciones biologicistas, es perfectamente comprensible que existen diferencias sexuales de comportamiento asociadas a un programa genético de diferenciación sexual, éstas diferencias son mínimas y no implican superioridad de un sexo sobre otro. Se debe aceptar el origen biológico de algunas diferencias entre sí, sin perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para provocar un comportamiento. No hay comportamientos o características de personalidad exclusivas de un sexo ambos comparten rasgos y conductas humanas⁸.

Ortner recalca que no son las funciones fisiológicas las que limitan su movilidad sino la situación social. Si las funciones fisiológicas nos “impiden”, la situación social nos modela y conlleva a determinados contextos sociales, primordialmente la familia, confinamiento motivado sin duda por sus funciones con la crianza.

Estamos categorizadas culturalmente al contexto familiar por la unión natural con los niños, relación que durante la crianza se establece entre madre e hijo. La asociación de la mujer al círculo doméstico puede contribuir de varias formas a concebirla como más próxima a la naturaleza. La misma autora ana-

⁷ Evelyne Sullerot, “El hecho femenino: ¿Qué es ser mujer?”, (Barcelona: editorial Argos Vergara, 1987), citado por Marta Lamas. “La antropología feminista y la categoría género” en Nueva antropología, vol. VIII, num 30 (México: Asociación Nueva Antropología, 1986), 183

⁸ Martha Lamas, “La antropología feminista y la categoría género”, Nueva antropología, vol. VIII, num 30 (México: Asociación Nueva Antropología, 1986), 183



liza lo que yo lo llamo el desafío a la cultura donde indica que la mujer no puede colocarse completamente en la naturaleza, pues hay aspectos de su situación, incluso dentro del contexto doméstico que demuestra de modo innegable su participación en el proceso cultural.

Nosotros únicamente no alimentamos y limpiamos a los niños ejerciendo una simple función de guardianía; en realidad es, ante todo, el agente fundamental de su primera civilización, pero aun suponiendo que otras razones prácticas y emocionales mantengan sujeta a la mujer a esta tarea, se puede mostrar que sus actividades en el contexto doméstico la sitúan en la transición de la naturaleza a la cultura, pero cuando la cultura se diferencia a un nivel superior de las mismas funciones, este nivel superior se restringe a los hombres⁹.

Existen tres causas que social y culturalmente aproximan a la mujer a la naturaleza: las funciones fisiológicas, la situación social y la estructura psíquica, está última considerada a continuación.

La psique femenina se la reflexiona desde el carácter universal de la causa de esta, así lo argumenta Nancy Chodorow citada por Ortner en su artículo, explica que la estructura psíquica de la mujer no es innata sino convincente por los hechos de la experiencia de la socialización femenina, para una chica joven, la identificación personal con la madre que se crió en la infancia, puede permanecer mientras penetra en el proceso de aprendizaje de la identificación del rol femenino. Dado que la madre es inmediata y está presente mientras la hija aprende su rol identificador, aprende a ser mujer, supone la continuidad y el desarrollo de las relaciones entre ella y su madre, esto explica que la pauta de la madre prepara a la chica para su posición social al mismo tiempo que la refuerza; llegará a instalarse en el mundo de las mujeres, que se caracteriza por la poca diferenciación del rol formal y que vuelve a presuponer, durante la maternidad, la "identificación personal" con sus hijos y de este modo recomienza el ciclo¹⁰.

⁹ Ortner, "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?", 16

¹⁰ *Ibíd*, 18.



Tanto Simone de Beauvoir, como Sherry Ortner y Nancy Chodorow explican la subordinación femenina, indicando las tres causas antes mencionadas, donde la cultura implanta capacidades en base a la condición biológica, así mismo la situación social nos enmarca en ángulos únicos donde la “aceptación” es parte de nuestra psique.

En resumen, tanto a mujeres como a hombres la cultura desarrolla símbolos y los construye socialmente desde la diferencia anatómica. ¿Por qué surgieron estas asimilaciones entre naturaleza/cultura? En palabras de Marta Lamas “cuando la mujer se quiere salir de lo natural, o sea, no quiere ser madre, ni ocuparse de la casa se la tacha de antinatural en cambio para los hombres lo “natural” es rebasar el estado natural: volar por los cielos, sumergirse en los océanos, etc.”¹¹.

Pero el debate sobre la inherencia de la mujer hacia las construcciones biológicas o socio culturales ha seguido dentro de varias investigaciones. Por más que se reconozca que no somos parte de un resultado biológico sino parte de un proceso cultural, las diferencias y desigualdades siguen vigentes con mayor o menor intensidad y ello varía en cada cultura. Dice Sullerot, es mucho más fácil modificar los hechos de la naturaleza que los de la cultura, más fácil librar a la mujer de la necesidad “natural” de amamantar, que conseguir que el marido se encargue de dar el biberón.¹²

La transformación de los hechos socioculturales resulta frecuentemente mucho más ardua. Así, nos encontramos no sólo con la diferencia biológica sino con la constante división de la vida en esferas masculinas y femeninas, división que se atribuye a la biología pero que, exceptuando lo relacionado con la maternidad es claramente cultural. O sea nos topamos con el género.¹³

Hoy en día el género tiene una nueva acepción, ya no se puede justificar una confusión de su concepto dependiendo de la diferencia de idioma, si es el

¹¹ Lamas, “La Antropología Feminista”, 178

¹² Ibíd, 183.

¹³ Ibíd. 184.



español que significa “clase, tipo o especie a la que pertenecen las cosas, o el inglés que tiene una acepción que apunta directamente a los sexos”.¹⁴ Sino más bien es el “conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres”.¹⁵

Pero este término antes de marcar simbólicamente la diferencia sexual, surgió con un objetivo común, la igualdad de las mujeres. Para lograr aquella igualdad, el feminismo de origen anglosajón “impulsó el uso de la categoría *gender* (género) con la pretensión de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Era urgente diferenciar las ideologías que abarcaban una realidad basadas en las concepciones biologicistas, o sea en función de la anatomía de su sexo.¹⁶ El determinismo biológico intervenía como un agente dominador mientras que la cultura actúa como un agente denominador, al designar como “femeninas” pasivas y vulnerables, “se tiene que reconocer que las características llamadas “femeninas” (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social, el proceso de adquisición de género”¹⁷

“Posteriormente, el uso de la categoría género llevó al reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales y perfiló una crítica a la existencia de una esencia femenina.”¹⁸

La autora recalca que podemos distinguir dos usos básicos: el que habla de género refiriéndose a las mujeres y el que se refiere a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos. Sin

¹⁴ Marta Lamas, “Usos, Dificultades y posibilidades de la categoría género”, *Papeles de Población*, (vol. 5, núm. 21, julio-septiembre, 1999), p 148.

¹⁵ Marta Lamas, “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual”, *Cuicuilco*, (vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000), p. 3

¹⁶ Lamas, “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género”, 147

¹⁷ Lamas, “La Antropología Feminista”, 187

¹⁸ Lamas, “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género”, 148



embargo para Joan Scott¹⁹, se puede rechazar la idea de las esferas separadas y mostrar que no hay un mundo de las mujeres aparte del mundo de los hombres, que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, pero tratar de equiparar la ventaja que planteó Scott, a mi criterio si la diferencia sexual está remarcada culturalmente, sería algo difícil pero no imposible.

Marta Lamas, una vez más expresa que la dicotomía hombre/mujer es más que una realidad biológica, es una realidad simbólica o cultural, esta dicotomía se refuerza por el hecho de que todas las sociedades hablan y piensan binariamente.

HOMBRE	MUJER
Público	Privado
Producción	Reproducción
Lugar de trabajo	Hogar
Tecnología	Naturaleza

Hay que destacar que existen dualismos que no son universales sino específicos de una determinada cultura y aún más, de un periodo histórico concreto.

Porque los límites espaciales y temporales entre estas categorías son borrosos y cambiantes. Por ejemplo, la escisión conceptual entre hogar y lugar de trabajo que significa una separación espacial estricta de la reproducción y la producción, no es sostenible a finales del siglo XX, cuando el proceso de reestructuración productiva está conduciendo la vuelta de muchas actividades productivas al hogar (y, por el contrario, numerosas personas realizan actividades reproductivas en espacios públicos). Y en tercer lugar, porque estas oposiciones o dicotomías están ocultando una jerarquización, en el sentido de que una de las categorías

¹⁹ Scott, Joan "Gender: a Useful Category of Historical Analysis", in *American Historical Review*, num, 91. (Hay traducción: "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en James Amelang y Mary Nash, *Historia y género: las mujeres*, citado por Marta Lamas, "Usos, Dificultades y posibilidades de la categoría género", *Papeles de Población*, (vol. 5, núm. 21, julio-septiembre, 1999), 151



toma una posición de poder o superioridad sobre la contraria, constituyéndose en un concepto que define al otro por su negación.²⁰

Las dicotomías entre público y privado son categorías contrapuestas pues como lo señalan las autoras son sesgos etnocentros.

Volviendo la mirada hacia los párrafos anteriores en palabras de Lamas, “los humanos somos seres bio-psico-sociales”, por lo tanto estamos conformados por una trilogía que enraíza y ubica en determinados contextos; dependiendo de los mandatos de género en las relaciones estructurales existentes, igualmente la misma autora nos dice que el género es el elemento básico de la construcción de la cultura y la cultura como sistema de clasificación por ende de la construcción del poder, basado en el conjunto de normas y prescripciones que la sociedad da hacia el comportamiento masculino y femenino.

Lo socialmente construido para cada ser está formado por el género mediante el proceso de crianza y simbolización, que cambian con el tiempo y otros se mantienen y entre ello está la diferencia sexual que está presente en todas partes del mundo con distintos grados de flexibilidad.

Somos construidos culturalmente creencias simbolismos a través de un proceso de socialización permanente por lo tanto cada individuo se asume como perteneciente a un género o sea que significa ser hombre o ser mujer en una cultura determinada, para una cultura lo considerado propio para la mujer es la cocina para otras culturas no. Por lo tanto hombres y mujeres están inmiscuidos dentro de una problemática social y esa es la desigualdad marcada en la diferencia entre los sexos.

1.2 La mujer en la profesión musical.

Las mujeres han participado en diferentes actividades, entre ellas las relacionadas con la cultura, las artes, la música, siendo su aporte significativo pero no valorado por la sociedad en diferentes épocas de la historia. En la actualidad muchas personas se han dedicado a resaltar el trabajo de aquellas mujeres que se consagraron al arte musical. A continuación daré a conocer de forma

²⁰Ana Sabaté. Juana M.^a Rodríguez y M.^a Angeles Díaz, *MUJERES, ESPACIO Y SOCIEDAD hacia una Geografía de Género* (Madrid, Síntesis, 1995), 46.



general y resumida como las relaciones de género se plasman en el mundo musical.

La musicóloga española María Paz López, expone que la música, al igual que el resto de manifestaciones culturales, ha estado durante siglos (y aún lo sigue estando) controlada por la clase hegemónica dominante, que es la que tiene el poder de aceptar o rechazar la faceta creadora de las mujeres²¹. Para su argumentación señala una lista de pensadores del siglo XVI que ponían en duda la honestidad de las mujeres que interpretaban música y su capacidad para realizar alguna actividad que requiriera un esfuerzo intelectual²²

Las construcciones socioculturales y simbólicas acerca de las mujeres, han limitado varios campos profesionales, laborales, estructurando barreras que irrumpen su accionar, por medio de los estereotipos y roles asignados por el género.

La mujer se ha ido desarrollando en el arte musical con grandes dificultades y rompiendo brechas marcadas por la diferencia de género y entre ellos está la categorización instrumental que pasa a ser una de las principales formas de exclusión con directrices de segregación androcéntricas. Nos dice María Paz López, que todavía a principios del siglo XIX había instrumentos musicales que les estaban vedados a las mujeres que debían inclinarse casi obligatoriamente en sus estudios musicales por el canto o el piano.

Pero los estereotipos de género en cuanto a la instrumentación musical todavía persisten, así nos da a conocer Citlallin Ulloa²³ al referirse en sus estudios a las especializaciones musicales tradicionalmente consideradas como “femeninas” y “masculinas”. La instrumentación está fuertemente vedada por aspectos simbólicos y el “poder de ejecución” lo tienen los hombres a diferencia de las mujeres que es limitada a ciertos instrumentos, en efecto la categorización respecto a la ejecución instrumental se ha dado de la siguiente forma:

²¹María Paz López-Peláez C, “Una breve aproximación al canon musical en educación desde una perspectiva de género”, *Sophia*, (Vol. 9), p 215.

²² Pilar Ramos, *Feminismo y música. Introducción crítica* (Madrid .2003), citado por, María Paz López-Peláez C, “Una breve aproximación al canon musical en educación desde una perspectiva de género”, *Sophia*, (Vol. 9), p 215

²³ Citlallin Ulloa, “MUJER Y EDUCACIÓN las mujeres de la música y la educación en México”, (Congreso Iberoamericano de educación metas 2021, Buenos Aires, 13, 14,15 de septiembre del 2010).



los de viento metal y madera son interpretados por lo general por varones, a diferencia de los de cuerdas ejecutados por mujeres.

Los trabajos de Citlallin Ulloa y Marta Flores muestran aquella categorización al resaltar la participación de las mujeres en las orquestas sinfónicas de Argentina y México, demostrando la ausencia de mujeres músicas en instrumentos categorizados masculinos, y la discriminación que han tenido aquellas mujeres que han traspasado los estereotipos en cuanto a la categorización instrumental.

Muchas mujeres trompetistas, oboístas, flautista, han sufrido y sufren para poder estudiar, conseguir el maestro y en muchos de los casos el estar en escena, pues contrapone la facilidad de ejecución a actos de sumisión, es más, el poder hacerlo no garantiza la participación en muchos campos musicales.

Por lo tanto las mujeres que se dedicaban y se dedican a la música contravienen el orden establecido y entran en un territorio considerado “masculino”. Debido a ello, estas mujeres, especialmente las instrumentistas, eran y muchas veces son asociadas a las prostitutas ya que no solo entraban en un ámbito público sino que en él se “exhibían” abiertamente y controlaban su corporalidad.²⁴

Aunando a lo que señala Lucy Green, Georgina Flores en su lo²⁵ resalta la discriminación que sufren las mujeres en el ámbito musical popular así como también la prohibición de los instrumentos por actos simbólicos, para ello cita a Carol E. Roberston (2001) quien nos da a conocer como en un pueblo de la isla ubicada al extremo sur de América, isla compartida por Argentina y Chile, se conserva alejadas a las mujeres de la música con la finalidad de mantener el estatus social de los hombres y excluir a las mujeres de las estructuras dominantes del poder, ya que la música y las representaciones rituales son un instrumento para transmitir mensajes sobre el poder en las relaciones de género. “Por tanto, se puede afirmar que las canciones se componen con la intención de establecer una relación

²⁴Lucy Green, *Music, Gender, Education*, (Cambridge, 1997), citado por María Paz López-Peláez C, “Una breve aproximación al canon musical en educación desde una perspectiva de género”, *Sophia*, (Vol. 9), p 216.

²⁵Georgina Flores, “Mujeres de metal, mujeres de madera. Música p'urhépecha y relaciones de género en las bandas de viento en Tingambato, Michoacán”, *Cuicuilco*, (vol. 16, núm. 47, 2009), p 181.



con referentes culturales y se destinan intencionalmente a conmover a los individuos que forman parte de una sociedad.”²⁶

Por lo tanto, para las mujeres de Tingambato Michoacán, su lugar es limitado si participan en agrupaciones musicales, así nos da a conocer Georgina Flores al apuntar que las mujeres de las Bandas de Viento, pueden pertenecer solo a las denominadas bandas culturales donde las mujeres niñas, adolescentes y adultas pueden participar tocando un instrumento, a diferencia de las llamadas bandas comerciales, donde sólo se encontrará hombres jóvenes, pues la autora nos da a conocer que

En las bandas culturales las mujeres participan activamente tocando instrumentos, aprendiendo y enseñando solfeo y otros conocimientos musicales y algunas de ellas aspiran a tener y dirigir una banda de viento u orquesta sinfónica. Actualmente parece normal, en Tingambato, que las mujeres participen en las bandas de viento. Sin embargo, la apertura de estos espacios para las mujeres no fue de la noche a la mañana ni fue fácil para muchas de ellas ingresar y mantenerse en la música y en las bandas de viento²⁷

La autora Guadalupe Becker²⁸ nos traslada a otro ámbito musical donde menciona que la ausencia de la mirada de género ha puesto en evidencia una realidad en cuanto a la mujer artista chilena, creadora y protagonista en la actividad musical en las diversas épocas y tradiciones musicales, pues nos da una lista de varias compositoras de música académica como popular, señalando que el trabajo de ellas no es públicamente conocido a diferencia de los hombres. Aunque la mujer ha sido considerablemente una protagonista siempre presente en la historia de Chile, siendo ellas sostenedoras de movimientos culturales entorno a la música además de entablarse como destacadas instrumentistas.

²⁶J Alcalde, *Música y comunicación* (Madrid, 2007) citado por María Gómez Escarda y Rubén Pérez Redondo, “La violencia contra las mujeres en la música: Una aproximación metodológica”, *metodos .revista de ciencias sociales*, (vol. 4, núm. 1, mayo, 2016), p 190.

²⁷Flores, “Mujeres de metal, mujeres de madera”, 192

²⁸ Guadalupe Becker, “Las mujeres en la música chilena: diálogos entrecruzados con el poder”, *Trans. Revista Transcultural de Música*, (núm. 15, 2011), p 3.



Dentro de las esferas pública y privada de la música relacionada con los conciertos, está el trabajo de Marta Flores²⁹, quien a partir de entrevistas analiza la situación que atraviesan las mujeres para presentarse ante el público. De la misma forma que señala Guadalupe Becker en cuanto a la mujer y su contribución en el área musical Marta Flores señala cuestiones como el desconocimiento o desestimación de la contribución de la mujer en la historia de la música argentina así como también la consideración de su presencia en ciertos ámbitos musicales como reafirmación de su feminidad, o la delimitación de su ejercicio profesional a la práctica de determinados instrumentos.

Los simbolismos culturales se presentan como limitantes pues lo considerado femenino “sencillez, delicadeza,” por así decirlo incapacita a la mujer a ejecutar determinados instrumentos como violines, cellos.

Cabe considerar los roles que las mujeres artistas tienen que cumplir en cuanto a su hogar y profesión, la combinación de aquellos muchas veces les lleva a determinados contextos en los cuales tienen que llevar el trabajo al hogar y el hogar al trabajo.

En lo que respecta a las mujeres músicas ecuatorianas, las artistas instrumentistas han estado presentes desde algunos años atrás sobre todo en la música académica, estuvo María de Lourdes Jaramillo, violinista, una de las pocas graduadas en el Conservatorio Nacional de Música y la única mujer fundadora en 1957 de la Orquesta Sinfónica Nacional.³⁰ No existe mayor información sobre las mujeres en la música sobre todo en la música popular, a más de las que señala la autora Goetschel en donde cita nombres de contadas figuras como Manuela Gómez de la Torre, Teodolinda Terán y en la composición Lidia Noboa, que estuvieron vinculadas en la música clásica.

En lo popular una de las cantantes con gran trayecto musical y teatral de los años 50 del siglo pasado fue Carlota Jaramillo. Cuan interesante llena de emociones sentirían ellas en la incursión al ámbito musical, así como también que barreras atravesarían para cumplir su anhelo.

²⁹ Flores, Marta. (2009). Mamá toca esta noche: Algunos aspectos de la vida musical en Neuquén desde una perspectiva de género. *La aljaba*, 13 Recuperado en 03 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100010&lng=es&tlng=es.

³⁰ Goetschel, “Re/construyendo historias de mujeres ecuatorianas”, 34.



Las mujeres han estado vinculadas siempre en la música, pero su voz, sus obras, sus composiciones, han sido silenciadas por cada contexto sociocultural en el que se han desarrollado, impidiendo su accionar y ahondando la desigualdad, marcada en las estructuras sociales moldeadas por el patriarcado.



CAPITULO 2

LA IMAGEN FEMENINA EN EL AMBITO DE LA MÚSICA POPULAR.

El objetivo principal de este capítulo es dar a conocer los rasgos patriarcales que encadenan aquellas valoraciones simbólicas referentes a las mujeres que aún persisten en nuestra sociedad.

2.1 Que dicen los varones sobre las artistas

Las Bandas de Pueblo desde sus orígenes han sido espacios de predominio masculino. Elsa Sinchi y Lourdes Maza³¹ mediante un estudio cuantitativo dan a conocer la conformación de las bandas indicando que el 98.4% son integrantes varones y el 1.5% son integrantes mujeres, ¿Por qué la ausencia de las mujeres en estos espacios?, como respuesta a esta interrogante, los músicos integrantes de las bandas de pueblo indican que:

La ausencia de las mujeres se debe quizá a la falta de interés que muestran ellas a integrar una banda de pueblo, sin dejar de lado el papel que tradicionalmente cumple la mujer dentro del hogar, como hija, esposa, madre.

Además insisten que

La inversión de tiempo y dedicación es indispensable. Creo que una mujer no está dispuesta a viajar largas horas, a veces sin comer ni dormir bien, o llegar cansada y de inmediato tocar, quizá esto no ha permitido que la mujer se aficione por este arte.³²

Es admirable ver a las pocas mujeres en las bandas, ya que también es duro no es nada fácil, tener que caminar por horas por caminos feos, las chicas se cansan, ya uno como hombre se aguanta pero ellas creo que no³³

Ante estos testimonios es necesario analizar dos cuestiones, que parten como limitantes, los roles sociales pues el ser esposa, madre, hija según los simbolismos culturales estructurados en nuestra sociedad no permite ser parte de las actividades porque hay que cumplir en el hogar con los quehaceres que

³¹ Elsa Sinchi y Lourdes Maza "La cultura Popular en Baños y Sinincay (Azuay) asociada a sus bandas de música tradicionales" (tesis de Licenciatura, Universidad de Cuenca, 2010), p. 42.

³² *Ibíd.* 43.

³³ Manuel, 62 años, director de la banda de Baños, trombón y trompeta.



los roles nos antepone y otro limitante en cuanto a las facultades de actuar de las mujeres “el no poder” viajar, caminar, dormir bien, son estados físicos que según los músicos no podemos hacer, por ende no atrae nuestras expectativas. Más que una realidad la presunta debilidad es una expresión de ideología patriarcal de una mujer desvalida incapaz de desafiar las dificultades y reafirmación del rol doméstico. Las opiniones demuestran que el predominio masculino impera en actividades donde se supone que las mujeres no pueden ejercer por falta de vigor físico.

Emergemos de un sistema binario y por ende de poder y subordinación los hombres con respecto a las mujeres. Por lo tanto el ser músico de bandas en nuestro contexto y en el mexicano es visibilizado socialmente como “¡cosa de hombres! La actividad de ser músico y músico de banda es una actividad que se considera propia de los hombres al ser un trabajo duro, donde hay que aguantar largas jornadas, un trabajo que implica salir de casa y del pueblo durante muchos días y noches para tocar en otras localidades”,³⁴ culturalmente se considera a los espacios de las bandas como actividades masculinas pues los testimonios anteriores y el que les voy a presentar recalcan lo dicho. Luis director de la banda de Sayausí alude que la fuerza física y el tiempo restringen a las mujeres a ser partícipes de estas agrupaciones.

Entrevistadora³⁵: ¿Por qué cree usted que no hay muchas mujeres artistas en las bandas a diferencia de los hombres?

Luis: Por la disponibilidad de tiempo, más que todo nosotros podemos como dicen somos un poquito más fuertes que ellas, entonces podemos incluso en cuestión de la música avanzar a tocar a diferencia de las mujeres tienen que cuidar a los hijos y todo eso entonces no hay chance para que se dediquen por completo a la música.³⁶

Marta Lamas clarifica diciendo que, hay que tener en cuenta que las actividades no están determinadas por “lo biológico (sexo) sino por lo que cultu-

³⁴Flores, “Mujeres de metal Mujeres de metal, mujeres de madera”, 193.

³⁵ Entrevistadora Sara Alexandra Orellana Uchupailla

³⁶ Luis, 66 años, director de la banda de Sayausí, saxofón.



ralmente se define como propio para ese sexo”³⁷ lo que le mantiene constante es la diferencia entre lo considerado masculino y lo considerado femenino, es decir en función al género, de igual forma por lo tanto los roles asignados se forman con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura donde la división básica corresponde a la división sexual del trabajo donde lo femenino es lo maternal, lo domestico, contrapuesto con lo masculino que es todo lo público.³⁸

Continuando la línea de los estudio de género en la música Guadalupe Becker expone que este es un problema antiguo y actual en sus diversos grados en distintos lugares del mundo, la asignación del cuidado del hogar y los hijos a la mujer, quien se ve muchas veces forzada a dejar sus tiempos y espacios de creación en función de los de su familia o comunidad.³⁹

En nuestra sociedad, las características designadas a las mujeres en función a los roles es el resultado de una lógica cultural con directrices androcéntricas que limitan a la participación de las mujeres en los espacios públicos y entre ellos están las bandas de pueblo.

2.2 Veda Simbólica para la ejecución Instrumental ¿Qué pueden tocar o no ¿

En todas partes en todas las culturas las mujeres son consideradas de alguna manera inferior a los hombres.⁴⁰ La desvalorización aparece desde tiempos remotos y aunque pareciera que la realidad de la mujer escrita por Simone de Beauvoir a mediados del siglo XX sea, un pasado condicionado por el determinismo biológico, en la actualidad aunque con menos peso aquellos simbolismos siguen definiendo la vida de las mujeres, si bien las consideraciones hacia las mujeres en cuanto a su anatomía sean ya descartadas por

³⁷ Marta Lamas (1986). Recalca esta aseveración en cuanto a las actividades consideradas propias para cada sexo, para ello expone un ejemplo de como en una cultura hacer canastas es un trabajo considerado propio para mujeres (justificado por la mayor destreza manual de estas) y en otro es un trabajo exclusivo para varones (con la misma justificación) entonces es obvio que el trabajo de hacer canastas, no necesariamente está asociado con lo biológico (sexo) sino por lo que culturalmente se define propio para ese sexo.

³⁸ Lamas, “La Antropología Feminista”, 188.

³⁹ Becker, “Las mujeres en la música chilena”, 7.

⁴⁰ Ortner, ¿“Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura”?, 3,4.



una intensa lucha de movimientos feministas⁴¹ y se haya derramado tanta tinta por el tema, realmente “nos enfrentamos a algo muy profundo, muy inflexible, algo que no se puede extirpar mediante la simple reestructuración de unas cuantas tareas y funciones dentro del sistema social, ni siquiera reordenando toda la estructura económica”.⁴²

De acuerdo con Georgina Flores las formas modernas de relación social no garantizan una equidad de género ni que las mujeres puedan realizar sus sueños sin sufrimiento. Más bien se presentan nuevas formas de dominación y por tanto nuevos retos y luchas para las mujeres que ahora desean estudiar, trabajar y construir su propio futuro. Por lo tanto las simbolizaciones, la discriminación, la desigualdad sigue latente por el hecho de ser mujer.

Desde el nacimiento, tanto hombres como mujeres encarnamos un abanico de restricciones siempre en oposición al otro, en el mundo de la música es evidente aquella oposición, por ejemplo en cuanto a la clasificación de instrumentos, se considera que hay instrumentos propios de las mujeres como el violín el piano, instrumentos que no necesitan mucho “esfuerzo” para cargar y ser ejecutados.

En las Bandas de Pueblo de la ciudad de Cuenca, los instrumentos de percusión como el güiro, los redoblantes, los platillos y pocas veces el tambor; en su gran mayoría son tocados por niños o mujeres, porque su ejecución es considerada fácil no necesita mucha técnica a comparación de los demás instrumentos, según los directores de aquellas agrupaciones, como lo confirma Manuel director de la banda de Baños

Manuel: El güiro, el tambor son fáciles de tocar no se necesita mucha fuerza por lo tanto las mujercitas o los niños si pueden tocar.

La fuerza física es considerada como un limitante para las mujeres pues los directores y compañeros de las bandas piensan que:

⁴¹ Lamas, “Usos, dificultades y posibilidades”, 147.

⁴² Ortner, “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?”, 1.



Pablo: Por eso no hay muchas mujeres como por ejemplo trompetistas, trombonistas, peor tubistas ya que tocar un instrumento así, se necesita de mucha fuerza, por eso no hay casi muchas mujeres tocando esos instrumentos, conozco a contaditas, pero para que sí es admirable, pues es hermoso verles cuando tocan.⁴³

Georgina Flores manifiesta que para mantener el estatus social de los hombres y excluir a las mujeres de las estructuras dominantes del poder, algunos instrumentos no pueden ser tocados por razones de estética para ello cita el ejemplo de Carl E. Robertson, el caso de las mujeres de Selk'nam, de tierra de fuego donde a estas se les impide el uso de determinados instrumentos como tambores o flautas asociadas a imágenes fálicas,⁴⁴ en cambio en nuestro contexto las razones sociales, están asociadas a su anatomía, culturalmente considerada, por “no tener mucha fuerza” para ejecutar instrumentos de viento como ejemplo la trompeta, la tuba, el trombón, por eso, es la ausencia de la presencia femenina ejecutando determinados instrumentos, no sólo en el ámbito de la música popular sino académica. Así también nos lo da a conocer Marta Flores mediante la entrevista realizada a una integrante de la Orquesta (Sinfónica de la Fundación del Banco Provincia del Neuquén).

Patricia: Hay una primer violín, una primer y segundo violín, violas, cellos y contrabajos...las maderas están ocupadas por mujeres. (Sólo) la dirección de la orquesta, los metales y la percusión están a cargo de hombres.⁴⁵

Sin embargo las mujeres que se dedican a ejecutar instrumentos de viento viven las mayores exclusiones por ser instrumentos clasificados “masculinos” así nos lo indica Citlalin Ulloa al entrevistar a una trompetista mexicana que se dedica a interpretar música clásica.

⁴³ Pablo, 40 años, músico de la banda de Sayausi. Trompeta.

⁴⁴ Carol E Robertson, *Poder y género en las experiencias musicales de las mujeres* (Madrid, 2001), citado por, Flores, “Mujeres de metal, mujeres de madera”, 181

⁴⁵ Flores, Marta. (2009). Mamá toca esta noche: Algunos aspectos de la vida musical en Neuquén desde una perspectiva de género. *La aljaba*, 13 Recuperado en 03 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100010&lng=es&tlng=es.



En metales los maestros me daban sólo una hora para revisar mis avances, en cambio a mis compañeros les daban dos horas. Salían con cosas como: “No tengo tiempo”, “Tengo otras clases, sólo puedo darte una hora” (Odet Martínez, 31 años)⁴⁶

Historias de trompetistas mujeres, la mía es muy amable. He conocido a chicas que tienen historias tremendamente dramáticas. A ellas les tocó sufrir violencia y comentarios despectivos de parte de su maestro. Les decían que eran inútiles que se fueran de ahí. De hecho a una de ellas la lastimaron accidentalmente⁴⁷ de los labios. Pasó su maestro y le empujó el instrumento. Sin embargo ahí están” (Odet Martínez, 31 años)⁴⁷

La burla es otro tipo de exclusión y Laura integrante de la banda de Baños, lo vivió

Laura: Tuve la experiencia en otra banda en donde no me apoyaban y me criticaban, estaba con el saxo a veces me iba del compás se quedaban callados y se reían, algunas veces recuerdo el trompetista salía con las suyas, nosotros teníamos ya nuestro repertorio pero él siempre en los contratos salía con otras músicas y justo las que yo todavía no podía.⁴⁸

A través del ejemplo citado, se replica lo que vemos en las bandas de Baños y Sayausí.

La fuerza física es un “buen atributo” cultural para los músicos varones, pues se consideran poder realizar todo lo que las mujeres culturalmente no pueden hacer.

Concerniente a la elección de instrumentos Georgina Flores atribuye una vez más a procesos fuertemente mediados por la relaciones de género. La masculinización y feminización de los instrumentos impide a las mujeres a elegir trompetas, tubas, trombones, este es el caso de Alejandra intérprete Mexicana de música popular.

⁴⁶ Ulloa, “Congreso, Iberoamericano de educación”, 9

⁴⁷ Ibid, 9

⁴⁸ Laura, 28 años, integrante de la banda de baños, saxofón y trompeta, ocho años en la banda, soltera sin hijos.



Alejandra: yo quería tocar la trompeta cuando iba al solfeo y veía una canción que me gustaba y yo decía: — ¡la trompeta yo quiero tocar trompeta!— y le dije al maestro que yo quería una trompeta y él dijo: —No, pero como pues ¡una mujer con trompeta! No, no, no, tú vas a tocar clarinete—... [Entrevista a integrante del Bit, 20 años, 7 años en la banda, clarinete y saxofón menor, 2006]⁴⁹.

La elección de instrumento en muchos casos es influenciado por los padres o profesores como en el caso anterior. Cuando los padres actúan en este proceso, se pone en balanza las particularidades físicas y emocionales, pues el padre visibiliza su futuro caracterizando lo que va a poder o no. A continuación les daré a conocer mi experiencia y la de mi hija.

Recuerdo que nos emocionábamos cuando hablábamos de los estudios musicales de nuestra hija, cuando cumplió los cinco años, mi esposo le compró un violín y aseveró que ella tiene que ser una gran violinista porque primeramente son instrumentos “fáciles”, suaves de tocar y para las mujeres les va bien, yo no estaba de acuerdo, consiguió una profesora particular en la casa que le brindó sus conocimientos por cuatro meses, pero yo veía a mi hija que no ponía ánimo. En cambio cuando salía su padre al trabajo, cogía la trompeta y jugaba con ella, insistí a mi esposo que a la niña no le gustaba el violín sino la trompeta, porque, cuando me veía estudiar me decía mami déjame tocar y se emocionaba cuando emanaba un sonido, por lo tanto después de la escuela empezábamos a sacar sonido las dos. Sentí el amor que mi hija le tiene al instrumento, cuando le comenté al papá y le dije que empiece a darle clases de trompeta, porque a ella le gusta, empezó a poner límites, no la trompeta es muy dura, tú ya sabes que no hay como dejar un día el instrumento y si se lo deja se pierde embocadura, en cambio el violín así lo dejes una semana no pasa nada. No podía exigir, sin embargo al poco tiempo se

⁴⁹ Flores, *Mujeres de metal, mujeres de madera*, 194.



dio cuenta que si podía que a su corta edad podía soplar y entonaba algunas escalas.⁵⁰

La elección de instrumentos es notoriamente influenciado por los padres o maestros, los obstáculos y las posibilidades aparecen dependiendo que instrumento se elija pero antes de nada se reconoce aquella valoración simbólica instrumental los fuertes y los débiles mediante aquella división se selecciona cuales pueden ejecutar o no, siempre con una visión cultural.

En palabras de Bourdieu la dominación masculina está anclada en nuestros inconscientes, en las estructuras simbólicas y en las instituciones de la sociedad. Por ejemplo, muestra como el sistema mítico ritual, que juega un rol equivalente al sistema jurídico en nuestras sociedades, propone principios de división ajustados a divisiones preexistentes que consagran un orden patriarcal⁵¹.

En cambio la subordinación femenina es el resultado de la exclusión de la mujer a participar y tener contacto con determinadas esferas donde se suponen que residen los poderes sociales, darles menos prestigio a sus tareas, funciones, productos, medios sociales, que el que se les da a sus correlatos masculinos.⁵²

La desigualdad entre hombres y mujeres persiste en lo que respecta a las oportunidades, trato y actividades, aunque pareciera que estas situaciones han desaparecido en pleno siglo XXI, los estudios referentes al género muestran todo lo contrario.

En el transcurso de nuestras vidas hemos experimentado un accionar de todo un conjunto de ideologías y disposiciones sociales que atribuyen características exclusivas de dominio y subordinación, somos el resultado de una pro-

⁵⁰ María Paz, empezó sus estudios musicales a la edad de cinco años en la actualidad tiene ocho años y pertenece a la Orquesta Sinfónica Infante Juvenil del GAD de Cuenca, ejecuta la trompeta.

⁵¹ Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (Paris, 1998) citado por Marta Lamas. "Diferencias de sexo, género y diferencia sexual" en *Cuicuilco*, (vol. 7, num 18, 2000), 11

⁵² Ortner, "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?", 4.



ducción histórica y cultural .Por el cual todos los seres humanos emergemos de aquel proceso simbólico de oposición binaria entre lo masculino y lo femenino.

2.3 Imagen Social de la Mujer Músico

Hoy en día por más que la sociedad hable de igualdad y esta se vea reflejada en la participación de las mujeres en contextos tradicionalmente representados por varones, no obstante las relaciones de género muestran que las mujeres siguen una situación de desigualdad y en el campo del arte musical la mujer continúa en un segundo plano.

Estamos dando un paso a la transgresión, no obstante la sociedad y la familia, admire y nos felicite pero al mismo tiempo reproche y critiquen nuestra acción.

Es admirable ver a una mujer tocar, comentan los músicos de las Bandas de Pueblo y de la misma forma lo hace el público, sin embargo existen dos miradas de crítica y admiración.

El 24 de diciembre del año 2016 a las 11:00 am, en el célebre Pase del Niño Viajero pude divisar varias miradas de la sociedad hacia las Bandas de Pueblo, cuando empezaron a entonar las músicas tradicionales, villancicos, sanjuanitos etc., el público gozaba, aplaudía. Siguió la procesión, apareció nuevamente la banda de pueblo para esta vez una banda mixta, mientras aplaudían y gozaban los ritmos de antaño, inmediatamente hubo un minuto de silencio por así decirlo, la gente señalaba con el dedo a las mujeres, las cámaras empezaron a aparecer y el centro de admiración eran las mujeres, ¡qué bonito!, ¡qué lindo! exclamaban, pues veían sus rostros, algunos en cambio decían, mmm vean eso que chévere pero ¡si tocan!, inmediatamente miré a las personas que decían eso y les pregunté:

Entrevistadora: ¿Por qué creen ustedes que las mujeres integrantes de las Bandas de Pueblo no pueden tocar?



Público: Yo decía porque parece que no soplaran.- como no es común ver a mujeres en las Bandas de Pueblo, entonces chuta hace pensar eso (risas).

En cambio otras personas opinaron lo siguiente.

Entrevistador: ¿Qué opina usted sobre las mujeres que tocan en las Bandas de Pueblo?

Publico: Hermoso ver semejante espectáculo, realmente les felicito, pues no es común apreciar mujeres tocando, trompetas, saxos, es muy admirable, que hagan este tipo de música.

En nuestra sociedad las miradas hacia las mujeres conllevan críticas y admiración, pues sus críticas son para mejorar y las admiraciones son para motivar así lo señala Laura y Nube integrantes de la Banda de Pueblo de Baños.

Entrevistadora: ¿Cómo te trata el público?

Laura: Me decían, si es una novedad ver a una mujer tocar, yo fui la primera mujer en Cuenca que tocaba en una banda, sentía que me veían con agrado, pero también escuchaba que decían; vean esa “machonita”, pero en su mayoría han sido los aplausos que a uno le han motivado para seguir adelante, ahora cuando salimos a una presentación también siento mucha alegría ya no me ven a mí nomás sino a las nuevas integrantes que hay.

Entrevistadora: ¿Ha escuchado palabras negativas del público hacia ustedes?

Nube: El público me ha tratado bien en cada presentación nos aplaudían nos tomaban fotos, no he escuchado nada negativo hacia nosotras, nos decían que viva las mujeres, como casi no hay mujeres, la mayor parte del público quedaba admirado⁵³.

Viviana integrante de la banda de Sayausí también nos comenta que

⁵³ Nube, 43 años, integrante de la banda de Baños, Percusionista: platillos, guiro, bombo, 6 años en la banda, divorciada, 3 hijos.



Viviana: El público me veía raro date cuenta sólo yo mujer entre tantos hombres entonces imagínate vos, ¡todos me quedaban viendo ¡ pero con miradas medio raras y algunos hombres cuando alzaba la mirada me hacían ojitos⁵⁴.

La Imagen social de la mujer músico se revela mediante el público y los músicos de las Bandas de Pueblo. La mayoría de los comentarios negativos hacia las mujeres provienen de los mismos compañeros de las agrupaciones, así nos relata el director de la banda de Sayausí

Luis: Cuando salimos a tocar de parte de los compañeros músicos por si se burlan, las critican, les dicen de todo pero sólo entre ellos. Cuando están conmigo no les dicen nada. En otras bandas dicen las mujeres no saben nada, o también de parte de los contratistas dicen pero yo no pedí mujeres y al último cuando se acaba el contrato, se quedan sorprendidos de lo bien que pueden tocar.

Entrevistadora: ¿Por qué cree usted que el público dice que no ha pedido mujeres?

Luis: Yo creo que porque piensan que no son así duritas para tocar o algo así, en la mayoría de los casos nos felicitan, bueno más a ellas.

Algo similar han vivido las mujeres de las bandas de viento de Tingambato Michoacán, así nos lo muestra Georgina Flores mediante la entrevista a Beatriz, saxor alto.

Beatriz: Pues nos llegaban comentarios de que la banda se escuchaba bien, había como que la discriminación porque somos mujeres pues decían que no es lo mismo, pero bueno recibíamos comentarios buenos y malos. No cobrábamos caro, nos contrataban porque sabían que había calidad y que era una banda ya hecha. Nos decían: —esas mujeres no pitán fuerte pero pitán bonito—. Yo siento que si gustó a la gente nuestra banda. Los comentarios malos más bien llegaban de las propias bandas por las competencias que hay. No

⁵⁴ Viviana, 30 años, integrante de la banda de Sayausí, Percusionista: platillos, tambor, huiro, bombo, 4 años en la banda, casada, sin hijos.



éramos bien vistas pero entre los músicos... pues eso siempre ha existido... [Entrevista a integrante de la Banda del Cecam, 26 años, 5 años tocando en la banda, saxor alto, 2006].⁵⁵

En este testimonio se comprueba que los comentarios negativos en su mayoría provienen de los músicos así nos lo dice Laura, Beatriz, en cambio el público admira y disfruta pero también critica el actuar de las mujeres artistas.

En la actualidad las mujeres artistas se desenvuelven en un medio que estimula la persecución de nuevas metas, hacia el éxito personal, por lo cual, muchas veces se debaten entre la procreación y la administración del hogar en concordancia con las afectividades negativas de los familiares y estereotipos que impone la sociedad.

Las mujeres van adquiriendo posición en la sociedad musical van aportado su creatividad y su talento en diferentes estilos musicales. Demostrando que sí podemos ejecutar instrumentos vedados por simbolismos androcéntricos, podemos adquirir un hábito de trabajo, constancia y perseverancia para lograr una buena técnica instrumental o tener metas para llegar a ser reconocida en el ámbito artístico musical.

⁵⁵ Flores, "mujeres de metal, mujeres de madera", 196.



CAPITULO 3

EXPERIENCIA DE LAS MUJERES EN LAS BANDAS DE PUEBLO

En este capítulo expongo que hombres y mujeres en el campo artístico relacionado con el desempeño en las Bandas de Pueblo siguen diferentes procesos hasta convertirse en instrumentistas dentro de la misma.

3.1 Itinerario de las mujeres en las Bandas de Pueblo

Por lo expuesto, para las mujeres artistas de la ciudad de Cuenca, el incursionar en el ámbito musical popular de las bandas de pueblo es todo un reto, desde el tomar la decisión de aprender la música, estudiar, ensayar, ejecutar el instrumento hasta la participación escénica por las calles del entorno en contacto con el público.

Para ilustrar lo que señalo, una integrante, de la Banda de Pueblo de la Parroquia Baños, Laura considerada como la primera mujer en formar parte de aquellas agrupaciones, compartió su experiencia.

Entrevistadora: ¿Qué te impulsó a aprender la música y por ende a tocar un instrumento?

Laura: He pasado por varios trabajos desde mi infancia. Tenía 7 años cuando empecé a trabajar y trabajé como ayudante de panadería con mis abuelos, trabajaba y estudiaba, a los 10 años como ayudante de albañilería....después me dediqué a la elaboración de pan cuando tenía 19 años, luego pasé a ser ayudante en la venta de discos compactos de música con unos amigos de Perú, lo que hacía era grabar los cd e ir a vender en las diferentes ferias. Es ahí cuando me empieza a gustar la música, exclusivamente música de bandas, me veía todas las bandas de pueblo en las ferias, por lo tanto empecé a buscar la forma de entrar en una de ellas.

Entrevistadora: ¿Cómo ingresaste en la banda?

Laura: (Carcajada) Recuerdo que para poder ingresar, así no fuera para tocar, porque ya mi anhelo era pertenecer a la banda, yo les llevaba una Zhumir (licor) y una cola para que me dejen estar ahí y de paso aprender, me fijaba en



los saxos como ponían los dedos, como soplaban, mi gusto era aprender, ¡ si me daba un poco de vergüenza! decir que me enseñen, pero al fin y al cabo, me tomaron en cuenta...me dieron la bienvenida pero como una integrante música ya no como la cargadora de instrumentos, ahí fue cuando empecé con los platillos y el güiro que son menos complicados de tocar, ¡entre comillas claro!, como el anhelo mío, estaba en ingresar en la banda a veces yo no cobraba, hacía eso para que me lleven y sobre todo yo no quería ni ganar dinero, el gusto estaba en formar parte de la banda y aprender.

Este desafiante anhelo de ser parte de una Banda de Pueblo mueve a las mujeres a buscar los mecanismos necesarios para incursionar y ser parte de estas agrupaciones, rompiendo barreras externas impuestas, ya que las aceptaciones dentro del ámbito musical, al igual que cualquier otra actividad laboral-profesional para las mujeres, muestran la gran diferencia socio-cultural codificada por la categoría de género.

A mi parecer no es justificable la falta de interés, señalado en el capítulo anterior por los músicos de las bandas, si muchas veces tenemos que resaltar los roles designados, sin importar los apodos asignados por aventurarse a romper el *status quo*, como el de “machona”, por el hecho de no estar dentro del ámbito doméstico.

Adentrándonos aún más en la situación de las mujeres en relación a las agrupaciones musicales populares, Georgina Flores también da a conocer que no fue fácil la apertura de estos espacios para las mujeres de Tingambato, Michoacán, no pocas veces han tenido que sufrir que los compañeros de las bandas las discriminen o que la gente se burle maliciosamente de ellas porque tocan algún instrumento y participen en las Bandas, pues eso ¡es cosa de hombres! esta situación es evidente a través de una de las entrevistas realizada por esta autora:

Rosalinda: Yo sufrí mucho, por muchos comentarios negativos, porque en la banda eran puro hombres y sólo yo era la única mujer. Yo me fui contra viento y marea y no me detuve por las críticas, que me costaron muchas lágrimas,



pero yo aprendí lo que más adoraba: la música [entrevista a integrante de la banda CECAM, saxor alto 2006].⁵⁶

Del mismo modo no sólo las mujeres instrumentistas de música popular acontecen las situaciones antes descritas. Citlallin Ulloa da un interesante repaso histórico de la discriminación y exclusión que han sufrido las mujeres mexicanas muestra que, esta situación no únicamente se da en el ámbito de la música popular, sino también el de la música académica. Entrevista a una directora de orquesta.

“Me gustó mucho la pedagogía de mi maestro en Londres y le dije: ‘quiero que me des clases privadas’ y me dijo: ‘De ninguna manera’, ‘¿Estás muy saturado o no sirvo?’, ‘No mira, ¿sabes qué? sí sirves pero no voy a perder mi tiempo’. Le digo: ‘¿Por qué?’ ‘Porque no vas a llegar a ningún lado’ ‘¿Y por qué no voy a llegar a ningún lado?’ ‘Porque eres mujer’ (Gina Enríquez, 52 años)⁵⁷.

La construcción cultural que moldea la vida social basada en las diferencia de género, genera desigualdad, pues la diferencia marca las posibilidades y limitaciones.

En mi corta trayectoria musical dentro de las Bandas de Pueblo, he percibido la diferencia que envuelve nuestro entorno, cuando ingresa un nuevo compañero o compañera a la agrupación. La evaluación desde el principio marca la diferencia entre y hombre y mujer, pues a la mujer se le observa de pies a cabeza seguido de un comentario toca o no toca, o sea, si es apta para la labor. Recuerdo que una hora antes de salir a escena los compañeros de la banda empiezan a murmurar sobre quien vendrá a tocar los platillos, será hombre o mujer, que edad tendrá, inmediatamente empiezan a frotarse las manos indicando que, si es mujer, esperemos que este buena (atractiva). Al poco rato se despeja la incógnita, era una chica; la mirada de los hombres se centró en ella, sus miradas la intimidaron porque su rostro inmediatamente se ruborizó, cuando ya era hora de tocar, hablaban en voz baja, tendrá ritmo o está para

⁵⁶ Flores, “Mujeres de metal, mujeres de madera”, 192,193

⁵⁷ Ulloa, “Congreso, Iberoamericano de educación”, 9,10.



llamar la atención, cuando empezó a tocar se dijeron ¡Ah sí puede! bueno pasó la prueba.⁵⁸

En cambio, al ingresar un hombre, la primera evaluación se basa en sus conocimientos musicales. Las valoraciones son diferentes, su campo es menos limitante, el sí puede dar más de lo que se esperaba, aquí el cuerpo musical evalúa, la edad del integrante sin directrices, se podría decir que es fácil para ellos su ingreso, porque la “fuerza y el ser hombre son su boleto de entrada”.⁵⁹ Cuando ingresa un hombre a la banda, lo que desean es escuchar como toca, si es joven, sus expresiones aluden a vamos a ver si pita bien fuerte y si no lo hace los compañeros antiguos (con experiencia) lo califican asignando, ¡si ha de dar más aún es “guambra” (joven)! incluso lo motivan para que siga adelante, y si el nuevo aspirante tiene experiencia existe un gran respeto hacia él, que lo catalogan de Maestro⁶⁰.

El ser parte de la banda de pueblo no es igual para los hombres que para las mujeres, los hombres tienen mayores oportunidades. Inicialmente su aprendizaje inicia desde niños y su ingreso en las agrupaciones se vuelve más viable, son quienes por lo general tocan instrumentos de percusión como “güiros o redoblantes, a medida que van adquiriendo experiencia terminarán tocando algún instrumento de bronce ... Es frecuente que los mismos músicos padres sean quienes introduzcan a sus hijos en las agrupaciones musicales, pues en muchos casos, éstos terminan remplazando a sus progenitores cuando por su edad ya no pueden tocar o después que han fallecido”.⁶¹

La sucesión de padre a hijo se evidencia en un músico de la banda de Sayausí: Juan nos relata su trayecto en el espacio musical de bandas de pueblo.

⁵⁸ Experiencia propia que divisé en la banda de pueblo de Sayausí.

⁵⁹ La mayor parte de la instrumentaría de la banda está formado por viento metal y vientos madera en el cual según los músicos pertenecientes a estas agrupaciones exigen tener fuerza para entonarlos.

⁶⁰ Experiencia que divisé en la banda de pueblo en Sayausí.

⁶¹ Karina Noemí Novillo Muñoz, “Propuesta para el rescate de la identidad de las bandas de pueblo de la parroquia Chuquiribamba del cantón Loja”, (tesis de Ingeniera, Universidad Nacional de Loja, 2012), 17,18.



Juan: bueno mi padre fue mi primer profesor, él me enseñó la música desde que era chiquito, en mi caso, no me gustaba mucho, porque él se ponía bravo, al menos cuando no me salía alguna lección, a la fuerza se podría decir que aprendí, creo que si no me hubiera exigido no hubiera llegado musicalmente a donde estoy...Era normal dentro de nuestra familia que a cierta edad teníamos que ingresar en la banda, aproximadamente desde los 8 a 10 años, mi papá seleccionaba que instrumento debíamos tocar hablando de instrumentos de percusión, aunque yo estudiaba el saxo barítono para la banda, pero también estudiaba trompeta ya como instrumento fijo. Cuando entré en la banda recuerdo que los músicos "ya viejos" (con experiencia), eran los que sabían más, por lo tanto nos guiaban a los pequeños, en la adolescencia ya tocaba el saxo barítono, trompeta, no tuve problemas el estar en la banda porque ya me defendía musicalmente.⁶²

La situación antes descrita de Laura comparada con la de Juan son dos extremos muy bien delimitados por el sistema patriarcal, pues la oportunidad de ser músicos y pertenecer a una banda no es igual, el apoyo familiar lo tuvo Juan a comparación de Laura, aunque ella igual que Juan viven rodeado de músicos, el padre de Laura no la apoyó, así nos relata:

Entrevistadora: ¿Tu papá, que te decía para qué no aprendas la música?

Laura: Mi padre me desanimaba, no me alentaba. Me decía que la música es dura, no vas avanzar a caminar, no se duerme bien, se toca desde la mañana hasta la una o dos de la mañana y a las 6 de la mañana ya hay que estar de pie de nuevo. Para que no me guste la música él me hacía cargar la Tuba para que yo toque, es muy fuerte de tocar y sobre todo es un instrumento muy grande y pesado. Como él era músico de la Policía, me decía - ya vez que es difícil no vas a poder - todo el tiempo vas a estar así con el instrumento- y es pesado- mejor aprende otra cosa, mejor ayúdale a tu mami, en los quehaceres de la casa, me hacía que toque largo para que vea que es fuerte y me desanimame. Ahora que entiendo como es la música y depende que instrumento toques, te va a pesar. Aparte me decía que hay mucho egoísmo entre músicos, por eso yo no le pedía ayuda a él, pedía ayuda a otros músicos para que me enseñen, bueno pero al fin y al cabo después yo le traje a él a la banda, ahora ha cambiado muchísimo, ahora sí me apoya.

⁶² Juan, 36 años, integrante de la banda de Sayausi, trompeta



Vale destacar que no es la falta de interés, la falta de tiempo, o la fuerza física u otros motivos que culturalmente separa el género, sino la caracterización en cuanto a la cultura.

Las mismas oportunidades que han tenido y tienen los músicos varones no son iguales para las mujeres, pues la categorización de las mujeres es menor a la de los varones, Georgina Flores nos da a conocer la desigualdad de las mujeres p'urhépecha frente a los hombres, que se hace notar cuando nace un hombre, en una familia p'urhépecha, representa una esperanza de cierto progreso económico para esa familia, mientras que las mujeres no. Ellas un día se irán para casarse con un hombre y formar otra familia. Por ello, generalmente se piensa ¿para qué educar a las hijas si pronto se van a casar y se irán a otro hogar? no vale la pena invertir dinero y esfuerzo para su educación⁶³.

Ángeles: Mis papás pues decían que la música no se había hecho para las mujeres sólo para los hombres, que porque una mujer rápido se casaba y dejaba el instrumento y pues ¡tanto sacrificio para comprarlo para luego no usarlo!...[Entrevista a integrante de la banda ecor, 22 años de edad, un año y medio en la banda, saxofón, 2006].⁶⁴

La situación de las mujeres varía en cada contexto cultural e histórico. Dentro del orden sociocultural existe un canon patriarcal que domina la vida de las mujeres, mediante diferencias en base al género. Sherry Ortner da a conocer como las estructuras sociales presuponen la inferioridad de las mujeres

- 1) Elementos de la ideología cultural y declaraciones de los informadores que explícitamente desvalorizan a las mujeres concediéndoles, a ellas, a sus funciones...menos prestigio que el concedido a los hombres y a sus correlatos masculinos
- 2) Artificios simbólicos, como el atribuirles una cualidad...que debe interpretarse con el contenido implícito de una afirmación de inferioridad

⁶³ Flores, "Mujeres de metal, mujeres de madera", 186.

⁶⁴ Ibíd, 197.



- 3) Los ordenamientos socio estructurales que excluyen a la mujer de participar o tener contacto con determinadas esferas donde se supone que residen los poderes sociales.⁶⁵

Sin duda estas valoraciones culturales que señala Sherry Ortner están interrelacionadas en cualquier sistema social. Consecuentemente con dirección al campo musical, las mujeres artistas de música popular de Bandas de Pueblo de la ciudad de Cuenca no se excluyen de este sistema estructural, de dominación donde los elementos de la ideología cultural con los artificios simbólicos y los ordenamientos socioestructurales constituyen su contexto.

3.2 El Tema Salarial en Perspectiva Comparada: Jerarquías y desigualdades de género.

Las Bandas de Pueblo por muchas décadas fueron el conjunto instrumental más extendido en el territorio ecuatoriano (Godoy, 2005), desde su origen estas agrupaciones han sido caracterizadas como actividades masculinas.

La presencia de las mujeres en estos espacios es reciente, su incursión se hizo notoria tanto en las provincias del Norte, Centro y Sur del Ecuador, desde hace 8 años atrás aproximadamente⁶⁶.

En la ciudad de Cuenca las Bandas de Pueblo están conformadas, por 8 hasta 10 músicos, (es variable), los cuales no perciben un sueldo básico, la remuneración que reciben, se da cada semana, este uso se cumple cuando los músicos son estables, y cuando no lo son y se los localiza para cubrir algún músico faltante o también recurren a llamar a músicos extras muchas de las veces complaciendo los requerimientos de la persona que contrata los ser-

⁶⁵ Ortner, “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?”, 3,4

⁶⁶ En el Ecuador, no existen estudios o al menos no los he encontrado, que reflejen la participación de la mujer en estos espacios, lo que sí existe son estudios sobre las Bandas de Pueblo en cuanto a su valor cultural. He realizado una aproximación del ingreso de las mujeres en las Bandas de Pueblo del país por medio del sondeo por las redes sociales: YouTube, Facebook. Las bandas con integrantes mujeres tienen plasmadas sus presentaciones por medio de estas redes, sus videos son subidos desde hace unos seis a siete años atrás aproximadamente. Las Bandas, “Niña María” de Pillaro-Tunguragua, con cuatro integrantes mujeres dos saxofonistas una trombonista y una platillera, La Banda Show “Tucusitos” de Machahi-Pichincha con una integrante, toca los platillos, “Paquito’s Band” de Quito con una saxofonista, la Banda de “Guayllabamba” de Quito con una saxofonista, la Banda “Amiga de Machachi” de Pichincha dos integrantes que ejecutan el saxo y el zarzo.



vicios musicales, la remuneración es recibida por cada “chivo”⁶⁷, o sea por cada presentación, esto suele ocurrir a menudo.

El costo por presentación de la banda varía dependiendo de la localidad y el tiempo de trabajo, por lo tanto, la cantidad recibida se la divide en orden jerárquico para el número de miembros partícipes de cada presentación, si en algún “chivo” el músico estable no tocó, pues simplemente no cobra.

En la siguiente tabla podemos ver las categorías de los músicos, que determinarán el monto de los pagos en función del “esfuerzo” y habilidad en el manejo del instrumento.

Se puede evidenciar la categorización del músico por instrumento, generalmente se lo considera así, aunque hay que tener en cuenta que no siempre esta categorización es determinante, los instrumentos pueden ser ejecutados sin distinción de edad, ni género, pues hay niños y mujeres que tocan el bombo así como también tocan instrumentos de viento metal, madera o los de percusión.

Categoría	Músicos	Distintivos	Diferencias
Primero	El Director	Dueño de la Banda	
Segundo	Instrumentistas de viento metal	Exige mayor soplido	Músicos jóvenes, adultos, mujeres
	Instrumentistas de viento madera	Requiere menor soplido	Músicos adultos mayores, mujeres
Tercero	Percusionista: bombo	Exige cierta contextura física	Jóvenes varones
	Percusionista: güiro, redoblante, platillos	Instrumentos livianos y “fáciles de tocar”	Músicos niños y mujeres

Elaborado por: Alexandra Orellana

⁶⁷ Se denomina chivo a cada contrato musical cumplido o por cumplir, en la ciudad de Cuenca, este término que no tiene ninguna semejanza con la definición de contrato, es utilizado en todo lo que concierna a la música popular, para indicar que tienen una presentación o contrato musical que cumplir.



Los directores ganan su (comisión), por ser en mucho de los casos los dueños de la banda y los que realizan los contratos. En la segunda categoría, los instrumentos de viento se diferencian, entre los que “exigen mayor y menor soplo”, esta es la forma como los músicos clasifican a los instrumentos por su ejecución, “Los jóvenes tocan los instrumentos que exigen mayor soplo: trompetas, trombones, bombardones y tubas, o ese instrumento que exige cierta textura física: el bombo. A los viejos se les encargan los instrumentos que exigen menor soplo: saxos y clarinetes. A los niños los instrumentos de percusión livianos: güiros, redoblantes y platillos”.⁶⁸

Las mujeres están en la misma posición que los niños, en cuanto a instrumentos de percusión concierne, ellos son los últimos por así decirlo o los que menos ganan a diferencia de las mujeres que ejecutan los instrumentos de viento metal, ellas ganan igual que los demás músicos de vientos.

Cada vez se integran más mujeres en las bandas ejecutando instrumentos de percusión, se podría considerar que con estos instrumentos se inician en la banda.

La misma representa una escuela en sí, pues la mayoría de sus integrantes se forman musicalmente dentro de ella, ya que su ingreso a las agrupaciones empieza desde niños de ahí que muchas bandas tengan entre sus miembros chicos de 5 años, quienes por lo general tocan instrumentos de percusión como güiros o redoblantes. Cuando sean jóvenes o adultos terminaran tocando algún instrumento de bronce.⁶⁹

El salario mediante la división categórica instrumental forma parte de un conjunto jerárquico, se revela la información mediante la entrevista al director de la banda de Sayausí.

Entrevistadora: ¿Cuánto gana cada músico?

⁶⁸Karina Noemí Novillo Muñoz, “Propuesta para el rescate de la identidad de las bandas de pueblo de la parroquia Chuquiribamba del cantón Loja”, (tesis de Ingeniera, Universidad Nacional de Loja, 2012), 21.

⁶⁹ Novillo, “rescate de la identidad de las bandas de pueblo de la parroquia Chuquiribamba del cantón Loja”, 17.



Luis: Cobramos 130 por contrato, si es una hora como somos 9, más o menos, los instrumentistas de las trompetas, trombón, ganan 15 ya que son los vientos los que dirigen las canciones, los otros vientos ganan 13, todos ellos ganan así porque osea que saben un poquito más, los percusionistas 10, ello no quiera decir que no saben, igual se requiere de mucho esfuerzo para tocar.

DIRECTORES	VIENTOS METAL	VIENTOS MADERA	PERCUSIÓN
20.00	15.00	13.00	10.00

Este tipo de organizaciones están asumidas por jerarquías, que se caracterizan, por la edad, género e instrumento que ejecuta, el director o llamado “músico mayor” es el que tiene el mando en el formato instrumental de la banda.

En muchos de los casos la situación de las mujeres y los niños es injusta, para ellos no hay horas trabajadas, sino contrato cumplido, así trabajen de 2 a 3 horas les tienden a pagar por una hora que es aproximadamente unos 10.00 dólares, e incluso menos, este es el caso de Viviana integrante de la banda de Sayausí.

Entrevistadora: ¿Cuánto ganabas por contrato?

Viviana: Me pagaba 5 dólares por contrato

Entrevistadora: Y si el contrato es de tres horas igualmente te pagaba 5 dólares

Viviana: Bueno ahí me pagaba de 6 a 7 dólares, de ahí no pasaba.⁷⁰

En uno de los casos incluso les descuentan, así nos explica Nube, integrante de la banda de Baños.

Nube: mi primer hijo ingresó en una banda tocando los platillos.....le pagaban cinco dólares entonces mi hijo ganaba tres ya que tenía que pagar el alquiler de los platillos, yo reclamé que le paguen un poquito más, también tocaba el bombo y es pesado y pobrecito de verle a mi hijo cargado semejante instrumento para ganar solo cinco dólares y encima le descontaban.

⁷⁰ Viviana, 30 años, integrante de la banda de sayausi, percusionista: güiro, platillos, tambor, bombo, cuatro años en la banda, casada sin hijos.



El descuento se hace presente de varias formas, por alquiler de instrumentos, como también por la falta de experiencia.

Entrevistador: Doña Nube ¿por qué le pagaba menos?

Nube: yo no sabía mucho el güiro especialmente, los platillos algo, esa vez me pagó 10 dólares, me dijo que mientras vaya aprendiendo más me iba a subir, al comienzo no ganaba igual que todos ganaba de 5 a 10 dólares menos, es que yo no sabía mucho, aparte también me descontaban, no ve que me alquilaban los platillos, o el güiro o el bombo, lo que iba a tocar, me descontaban de 2 a 3 dólares por contrato a mi hijo y a mí, él tocaba el tambor y yo los platillos.

Las personas con “buenas condiciones físicas” están aptas para tocar el bombo, según la clasificación categórica dentro de la banda, donde los jóvenes y adultos varones pueden hacerlo, ya que es un instrumento pesado de cargar, pero la desigualdad en el salario se hace presente de todas formas, pues si es un hombre adulto que tiene una trayectoria importante dentro de las bandas y que toca el bombo gana igual que los vientos, su salario no depende de la categorización del instrumento sino de la experiencia, así lo revela Nube.

Nube: mi hijo tenía unos 15 años, tocaba el tambor y este señor tocaba el bombo, el señor ya no avanzaba a cargar, era bastante de caminar, entonces mi hijo más joven, más guambra pues, le ayuda a tocar, ya el momento de la paga, al señor que no tocó nada, gana igual que los demás (vientos) y ahí si le dije al director, le reclame, le digo no puede ser que a mi hijo que le ayudó a tocar a Don Lauro (ejecuta bombo), usted le pague poco y a él que tocó poco le pague igual que a los demás, ahí sí que me dolió, entonces el director me dice, tiene toda la razón Doña Nube y le reconoció con 5 dólares más.

Para las mujeres, el profesionalismo no es en todo caso el título para tener igualdad de condición, esta situación la podemos evidenciar con el caso de Nube integrante de la banda de baños. En la actualidad cuenta con más trayectoria, pero por ser mujer su condición está marcada por la desigualdad.

Entrevistadora: ¿Cuánto cobra ahora por cada contrato?

Nube: de 10 a 20 dependiendo que tiempo estemos tocando, por lo general se gana por hora, por ejemplo se gana 10 dólares por hora cuando son dos horas 15, yo con tal de estar en la banda, no me importa cuánto gano, incluso con



tal de aprender le he dicho al director, que no me pague al inicio...nunca he ganado igual que los demás.

Existe la división del trabajo y el establecimiento de roles según el género, para que exista esta división no son las necesidades biológicas las que determinan la organización sexual del trabajo, sino que existe una construcción social de lo biológico que naturaliza esta división.

En las Bandas de Pueblo, el estatus social de los hombres mantiene las estructuras dominantes del poder y en estas agrupaciones la jerarquía refleja su dominio así como también condiciona la presencia de la mujer mediante los roles de género.

En todas las sociedades y culturas del mundo, la posición actual de las mujeres en el trabajo está vinculada con las relaciones de género, que hace referencia a la existencia de un marcado desequilibrio en la distribución de las personas en determinados puestos de trabajo productivo, es decir, los hombres como las mujeres se encuentran concentrados en distintas profesiones.

Se produce segregación por razón de género cuando el acceso de las mujeres a determinadas profesiones y/o determinados sectores o ramas de actividad económica se encuentra con barreras sociales que dificultan dicho acceso. La existencia de tales barreras es lo que origina la concentración de las mujeres en ciertas ocupaciones y/o ramas de actividad muy concretas, así como en determinadas categorías socio profesional.⁷¹

La división sexual del trabajo, la baja remuneración, la categorización profesional, es una forma de vivir en función de un orden en base al género, la tradicional y general asociación de las mujeres con el trabajo doméstico/no remunerado y los hombres con el trabajo público/remunerado se encuentra en las estructuras del empleo público en nuestro país. En un estudio realizado por la CONAMU⁷² en el año 2008 referente a la situación del empleo público en el

⁷¹ Sabaté y otros, "MUJERES, ESPACIO Y SOCIEDAD", 101,102.

⁷² Consejo Nacional de la mujer, hoy en día Comisión de transición hacia el Consejo de las Mujeres y la Igualdad de Género. Uno de los ejes centrales del trabajo del CONAMU es la coordinación inter-institucional con todas las entidades del Estado, a fin de garantizar la ejecu-



Ecuador desde un enfoque de género, exterioriza mediante datos censales, aquellas estructuras señaladas donde la participación de la mujer están relacionadas en actividades tradicionales como: servicios comunales, sociales y personales.

La construcción de la división sexual del trabajo trae consigo lógicas patriarcales, que se ven reflejados en la exclusión de trabajos, tanto para los hombres relacionados con la esfera pública, producción (basada en el empleo) y las mujeres con la esfera privada, reproducción (basada en el hogar)⁷³.

La falta de oportunidades como también los bajos salarios, son determinantes construidos por aquella división sexual del trabajo, esta desigualdad forma la denominada brecha salarial existente hoy en día en todo el mundo.

La discriminación salarial, patente en la actualidad, se estructura por medio de la segregación por género, nivel educativo, raza, nacionalidad, edad u otros motivos ideológicos.

La búsqueda de una igualdad entre hombres y mujeres es y será parte de la estructura política del estado. Según la ONU Mujeres, en todas las regiones, los gobiernos han asumido compromisos jurídicamente vinculantes en relación con el respeto, la protección y la realización de los derechos humanos de las mujeres, reconociendo el valor intrínseco de estas y los vínculos entre los derechos de las mujeres y la prosperidad en general.

Las mujeres siguen recibiendo en todo el mundo un salario diferente por trabajos de igual valor...mundialmente los salarios de las mujeres son el 24% inferior al de los hombres, incluso en Alemania- donde las políticas son cada vez más favorables al empleo femenino- las mujeres obtienen en promedio a lo

ción de políticas, programas y proyectos en beneficio de las mujeres y la equidad de género. Condición esencial para ello es el apoyo político y la decisión gubernamental para implementar políticas públicas que tomen en cuenta las necesidades e intereses de las mujeres, que cuenten con el sustento institucional y financiero en todos los niveles del sector público.

⁷³ Hay que tener en cuenta que trabajo publico/privado es diferente a espacio público/privado pues las confusiones son generales y en la práctica son difíciles de deslindar. Ahora bien, recalco que la división entre trabajo público y privado, contrae exclusiones simbólicas pues las consideraciones a lo público como productivo, es decir el trabajo que está fuera del hogar, la empresa, la oficina, en cambio lo privado con lo reproductivo lo que conlleva las actividades domésticas combinadas con las cualidades que desarrollan las mujeres.



largo de su vida, un ingreso equivalente a la mitad de la que perciben los hombres⁷⁴.

Sin embargo, en todas las regiones las mujeres trabajan mucho más que los hombres: realizan dos veces y media la cantidad de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, y si se combina el trabajo remunerado con el no remunerado en casi todos los países las mujeres trabajan más horas al día que los hombres.⁷⁵

El gobierno del presidente Rafael Correa, en el año 2010 emprendió un nuevo proyecto político en cuanto a cambios estructurales en lo económico político y social, promoviendo una agenda de políticas de igualdad de género, como, “Reacciona Ecuador, el machismo es violencia”, la propuesta está en erradicar la discriminación y la violencia basada en el género, ya que afecta a más de la mitad de la población ecuatoriana.

La incidencia en la reducción/erradicación de la violencia, e inclusive del cambio de patrones culturales en la sociedad, implica plantearse un proceso a largo plazo, donde este tipo de campaña represente un componente que debe articularse a una política pública y un marco institucional y jurídico que permita responder a las necesidades de la población en relación a las problemática planteada, así señala “Reacciona Ecuador, el machismo es violencia”.

Pero accionar al cambio sería un trabajo constante, donde todo el contexto que envuelve la vida de los hombres y mujeres matice expectativas para reconocer la igualdad. Las políticas para cambiar aquellas estructuras sociales deberían perpetuarse y ser el pan diario de cada día, más no ser motivo propulsor de un tema clave para que las voluntades políticas se sigan alimentando con los nuevos retos emergentes de la realidad nacional.

⁷⁴ CICHON, R. 2014. “A Long Way to Go Towards Equality: An Actuarial Estimation of Gender Specific Lifetime Income Gaps in Selected European Countries”. Documento de antecedentes para el informe El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2015-2016. ONU Mujeres, Nueva York. citado por ONU Mujeres, “El Progreso de las mujeres en el Mundo 2015-2016. Transformar las economías para realizar los derechos resumen”, *Revista Estudios Feministas*, (vol. 24, núm. 2, mayo-agosto, 2016), p 590.

⁷⁵ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. 2010. La mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas. Nueva York: Naciones Unidas. citado por ONU Mujeres, “El Progreso de las mujeres en el Mundo 2015-2016. Transformar las economías para realizar los derechos resumen”, *Revista Estudios Feministas*, (vol. 24, núm. 2, mayo-agosto, 2016), p 590



3.3 Contexto Familiar de las Mujeres Artistas de las Bandas de Pueblo

Participar en una Banda y ser músico no siempre es un proceso sencillo para las mujeres, pues el primer obstáculo que hay que superar muchas veces es la propia familia. Cuando la familia no está de acuerdo, el gusto y pasión por la música las lleva a buscar sus propias estrategias, como salirse a escondidas de su casa para ir a estudiar el solfeo.⁷⁶

Cuando las mujeres quieren ser partícipes en las bandas surgen discusiones y debates al interior de las familias, puedo decir que tanto en el contexto mexicano como cuencano sucede de la misma forma.

Georgina Flores menciona que existe un tipo de flexibilización en cuanto a las normas de género y son los padres en este caso los que flexibilizan aquellas normas. Sin embargo la desigualdad sigue latente, en mi opinión, aunque parecieran contradictorio, la flexibilización por parte de los padres como manifiesta Georgina Flores, siguen siendo discriminatorios porque son mediatizados por rasgos distintivos de desigualdad, si son los padres, primordialmente los que enseñan a sus hijos y si estos no desean aprender, entonces ahí enseñan a sus hijas.

Rocío: A mí siempre me ha gustado la música desde que era chiquita porque mi Papá, Eligio Román Villegas, fue músico y tocaba en la banda Flor de Chirimoyo...mi papá a mis hermanos intentó inculcarles el gusto por la música pero ninguno quiso, cuando vio que mis hermanos no quisieron entonces ahí nos enseñó a mí y a mi hermana. [Entrevista a integrante de la Banda Ecor, piano y clarinete, 2006]⁷⁷

Las relaciones de género mediatizan la oportunidad que las mujeres tienen para aprender la música e involucrase en el ámbito de bandas, así se evidencia en las bandas de viento de Tingambato Michoacán.

En nuestro entorno se ve un perfil similar experimentado por las mujeres de las bandas de Pueblo de Baños y Sayausí,

⁷⁶ Flores, "Mujeres de metal, mujeres de madera", 193.

⁷⁷ Flores, "Mujeres de metal, mujeres de madera", 194.



Nube: mi gusto por la música, nace de mi papá el Sr Manuel Pérez, él era músico saxofonista (pertenecía a una banda). Era el más buscado de San Cristóbal...era nombradito, así mismo le buscaban para que enseñe la música, veía como enseñaba a otros chicos el tambor, los platillos, igualmente como enseñaba a mis hermanos, pero yo solo al oído aprendí.

Entrevistadora: ¿le dijo alguna vez, a su papá que le enseñe la música?

Nube: si, muchas veces - me decía- pero, vos como vas aprender- pero papá a mí me gusta le decía - él me contestaba - machona como vas a tocar, vos anda a cocinar, eso anda a aprender más bien - yo mejor me quedaba callada.

Las discrepancias familiares surgen, cuando las mujeres desean confrontar las ideologías patriarcales de feminidad e incursionar en actividades, espacios, labores, de influencia masculina, así nos da a conocer Laura integrante de la banda de Baños

Entrevistadora: ¿Quién no te apoyaba a que aprendas la música?

Laura: [...] mi papá no me apoyaba para aprender la música mucho menos a comprarme el saxo... me decía que la música es dura, no vas avanzar a caminar, no se duerme bien... a la final, yo no le pedía ayuda a él, pedía ayuda a otros músicos para que me enseñen, me guíen, pero a él no.

Las mujeres de las bandas, resisten de todas formas varias barreras socio-familiares que irrumpen su vida, en este caso, como el no dejarles estudiar la música, así como también procesos mediados por la categoría género, como ejemplo, la elección de instrumentos.

El sistema patriarcal está vigente así lo he venido señalando en todo este tema, por lo tanto les voy a dar a conocer algunos ejes claves para tomar en cuenta donde radica este sistema según la autora Kate Millet

1. Menciona la autora que las condiciones materiales creadas por el sistema patriarcal son las derivadas de una división sexual en absoluto neutra. El hombre es el proveedor económico, ocupa la producción y el espacio público; la mujer es la cuidadora, colocada en el espacio privado y en la reproducción, carente de valor mercantil. Explica que en este sis-



tema patriarcal, los hombres gozan de privilegios sociales y se sitúan en el lugar de dominación y las mujeres son colocadas en el servilismo.

2. Señala que el segundo eje clave del sistema social patriarcal es del llamado sistema sexo/género. Existen solamente dos identidades, la femenina y la masculina, cuyas diferencias son determinadas biológicamente, irreconciliables e intransferibles. Pero tales diferencias no son neutras: ser hombre se valora mejor que ser mujer. Lo masculino se celebra, se convierte en lo deseable. Lo femenino se minusvalora o ignora. La autora indica un ejemplo del funcionamiento de este sistema relacionado con la violencia: la fuerza. Los hombres son y deben ser fuertes, y las mujeres delicadas. Así, se llega a considerar natural que los hombres no puedan contener sus impulsos agresivos, ni siquiera ante las mujeres. Siguiendo el ejemplo, no sólo observamos que los hombres son naturalmente más impulsivos, sino que, además, apenas nos preguntamos por qué éstos, extrañamente, si dominan sus impulsos en sus negocios o ante sus superiores laborales.

3. El último eje indica que la clave para comprender el carácter sexista de la violencia contra las mujeres es la violencia explícita. En el orden patriarcal antes explicado, a la desvalorización, desigualdad y control social, por el solo hecho de ser mujeres, se le suma la violencia directa legitimada por el propio sistema. Es entonces que el uso de la fuerza análisis teóricos, no puede entenderse la violencia contra las mujeres fuera de la ideología de la inferioridad de las mujeres, es decir, fuera de los límites del sistema de dominación patriarcal.⁷⁸

En nuestra sociedad las oportunidades disponibles para las mujeres se ven limitadas por la persistencia de los estereotipos de género y de las prácticas discriminatorias, tanto en el seno de los hogares como en los mercados de trabajo. Seguimos enraizados en el sistema patriarcal, cabe recalcar que mien-

⁷⁸ Kate Millet, *Política Sexual* (Madrid, 1995), citado por, Ana Verónica Neira Campoverde, "la Violencia a la Mujer dentro del vínculo familiar, en nuestra sociedad" (tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, 2016), 16.



tras las mujeres no tengamos autonomía y sigamos subordinadas, el sistema patriarcal seguirá vigente en nuestra sociedad, en el mundo entero.

La falta de apoyo por parte de la familia, puede ser el resultado de los determinantes exclusivos en cuanto a la asignación de roles condicionados por el género tanto a hombres como mujeres. La desigualdad en oportunidades es notoria, aquella desigualdad social que emerge de la diferencia sexual, donde la antropología todavía cuestiona y donde yo me baso en ella para sacar a la luz los aspectos socio culturales que envuelven la vida de las mujeres artistas, reflejando una realidad compleja en el caminar de su carrera musical.

3.4 Los Roles Familiares y la Solvencia Artística (Estudiar y Ensayar)

Para llegar al escenario, tenemos que atravesar por varias circunstancias que como madres, esposas e hijas debemos cumplir y no podemos dejar de hacerlo, pues es parte de nuestra vida.

Las mujeres artistas intérpretes de música popular como académica han tenido que adecuar sus vidas a varias actividades vinculadas con sus hijos, esposos o padres. La falta de apoyo y la disponibilidad de tiempo son los principales limitantes para poder, estudiar, ensayar e ir al concierto. Estos limitantes direccionan a la mujer a adaptarse a difíciles y únicos estilos de vida, donde ellas ven la forma de adecuarla sin dejar a un lado la música, “es así como la biografía femenina está marcada por una “doble orientación” según la cual las mujeres tratan de armonizar los intereses familiares con los profesionales y no de sacrificar uno en favor del otro”.⁷⁹

Marta Flores en su artículo da a conocer la vida pública de las profesionales en relación a los conciertos y recitales, tanto de música académica como popular, indicando la desigualdad entre la participación de mujeres y varones en el medio musical Neuquino, sin dejar a un lado los roles sociales que cumplen aquellas mujeres artistas.

⁷⁹ Elizabeth Rohr, “De cuando la razón entra en conflicto con la sensorialidad física Los roles femenino y masculino en el marco de la investigación antropológica”, *Espiral*, (vol. IV, núm. 10, septiembre-diciembre, 1997), p 168.



No he tenido dificultades por el hecho de ser chica para encarar esta carrera...sí por el hecho de ser mamá...Sí, había que ir a estudiar y dejar al pibe con alguien...las juntadas con mis compañeras para estudiar y hacer los trabajos era una dando la teta, la otra preparando la comida...⁸⁰

El ser mujer conlleva una serie de circunstancias que no muchas veces permite profesionalizarse, pues los obstáculos emergen de las características socioculturales que envuelven nuestras vidas.

El trabajo de Citlalli Ulloa pionero en América Latina en cuanto al tema de las mujeres músicas académicas y su vinculación con el trabajo y la familia, da a conocer las oportunidades y los obstáculos del desarrollo profesional que tenían las directoras de orquesta y las instrumentistas en el ámbito de la música de concierto actual en la ciudad de México. Por lo tanto se puede decir que no solo las mujeres intérpretes de música popular han transigido un contexto hostil, sino un universo en cuanto a las mujeres en la música,⁸¹ pues existe una similitud en relación con las implicaciones socioculturales en cuanto a la mujer se trate, en efecto no se ve el campo musical en el que se desarrolla la mujer sino el hecho de ser mujer en el campo musical.

La interrupción de la formación musical también se hace presente en las mujeres por varios motivos y entre ellos esta los relacionados con los roles familiares como son el inicio de una vida conyugal o reproductiva así nos indica una clarinetista.

No terminé la carrera, me quedé en quinto año, porque me casé y tuve a mi hija y ya no pude seguir (María Cristina Martínez, 41 años).⁸²

Igualmente Nube integrante de la banda de Baños nos dice que.

⁸⁰ Flores, Marta. (2009). Mamá toca esta noche: Algunos aspectos de la vida musical en Neuquén desde una perspectiva de género. *La aljaba*, 13 Recuperado en 03 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100010&lng=es&tlng=es

⁸¹ Para demostrar lo que menciono están los trabajos de Georgina Flores, Citlallin Ulloa (México), Marta Flores (Argentina), Guadalupe Becker (Chile), que demuestran los aspectos socioculturales en cuanto a la mujer en la música se trate.

⁸² Ulloa, "congreso Iberoamericano de educación", 8



Nube: Cuando estaba casada no podía realizar mi sueño de entrar en la banda, pues mi marido no me dejaba, porque tenía que cuidar a mi hijo.

En palabras de Marta Flores, el punto es hasta dónde la familia o la pareja apoyan las actividades artísticas de quien no puede vivir sin tocar. Se percibe una constante en el intento, no siempre exitoso, de unir vida privada y desempeño profesional.

Una vez más recalco que la situación de discriminación, diferencia de tratos, falta de apoyo, humillación, de la mujer en la música, no ve en que ámbito profesional se encuentra. Citlallin Ulloa nos muestra el caso de Silvia Navarrete pianista, ella mencionó haber recibido un trato diferente por ser mujer, quería ir a realizar estudios de perfeccionamiento de piano en París, tenía un hijo, ya había terminado estudios en Viena y su carrera como concertista estaba en ascenso, sin embargo, le fue negado...por estar embarazada.

“Cuando me fui a Paris, yo estaba embarazada de mi segundo hijo y pedí una beca a lo que entonces se llamaba FONAPAS, -que después fue el FONCA- y me la negaron por estar embarazada. Me dijeron: ‘No se la damos porque usted está embarazada, no va usted a estudiar va usted a parir’, entonces no se puede’. Ahí sí yo nunca me expliqué por qué” (Silvia Navarrete, 52 años).⁸³

El tiempo es otro limitante para las mujeres artistas de las bandas de pueblo, el trabajar para mantener su hogar, ser padre y madre a la vez en algunos casos como el de Nube integrante de la banda de Baños no le permiten entregarse cien por ciento al arte, ya que ese no es su trabajo único o principal pues tienen otro oficio, pero por esos motivos ella no se limita a seguir con la música, y ve la forma como aprender, escuchando e interpretando los sonidos de sus instrumentos con los objetos donde trabaja como, por ejemplo unas tapas de las ollas imitando a los platillos.

Entrevistadora: ¿la Banda de Pueblo es su único trabajo?

⁸³Ulloa, “Congreso Iberoamericano de educación”, 10



Nube: No, yo tengo dos trabajos arreglando casas y la banda, solo de la banda no se puede vivir y solo arreglando casas tampoco, por lo tanto trabajo en lo que sea, también voy ayudar en cocina.

Entrevistadora: ¿Cómo distribuye su tiempo para la actividad musical?

Nube: Mientras limpio la casa, escucho la música que vamos a tocar y digo así tengo que tocar, cuando hay algún contrato pido permiso y voy, no tengo mucho tiempo para poder estudiar.

Fuera de la entrevista explico que en su casa no puede estudiar, pero cuando tiene algunas presentaciones donde hay que tocar por varias horas y tienen que preparar un repertorio variado, entonces hace todo lo posible para ir a los ensayos, deja haciendo todo los quehaceres domésticos con anticipación, para estar tranquila en los ensayos y sus hijos no tengan ningún inconveniente para ir a sus respectivos estudios, porque ya les deja todo listo sus uniformes, su alimentación.

El disponer de tiempo para estudiar, es como lo menciona Marta flores un tiempo no remunerado pero vital para el ensayo, pero es difícil así lo menciona una oboísta argentina.

Las mujeres siempre tenemos que hacer cosas en la casa, por eso "estudiar" es tan difícil. En mi caso, además, el oboe, cansa porque el trabajo respiratorio es difícil. Entonces, ponele, uno estudia una hora pero en esa hora te parás tres veces, o para poner la ropa en el lavarropas, o para atender uno de los chicos, qué sé yo. Los hombres son distintos. Yo no puedo estudiar si está desordenado, vos viste cómo somos las mujeres...Yo no me puedo sentar... Cuando se van todos y estoy sola, entonces es otra cosa, avanzo realmente... (Patricia)⁸⁴

Uno de los requisitos para poder prepararse, estudiar, ensayar, es el estar soltera de esta forma señala Laura, aseverando que el tener autonomía si permite encontrar lo que uno quiere sin restricciones de nadie.

⁸⁴ Flores, Marta. (2009). Mamá toca esta noche: Algunos aspectos de la vida musical en Neuquén desde una perspectiva de género. *La aljaba*, 13 Recuperado en 03 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100010&lng=es&tlng=es.



Laura: (...) ahora vivo sola, cuando vivía con mis papás ayudaba a mi madre en la casa, más en la cocina, en los deberes de la casa, lavar planchar esas cosas, que a uno como mujer toca hacer sino quien hace, ahora que estoy viviendo sola por cuatro años yo tengo que hacer todo pero ya solo para mí, yo misma me mantengo bueno desde chiquita lo hecho, pero en fin estar sola también tiene sus ventajas tengo más libertad, (sonrisas) por suerte no me caso ni tengo hijos, hago lo que quiero, tengo más chance de estudiar en fin, soy libre ⁸⁵

Pero ella al igual que Nube no se dedica por completo a la banda

Laura: como sabes, tengo mi otro trabajo, (gerente de un café net) para estudiar mi instrumento me dedico de 1 a 2 horas todos los días, el día jueves me dedico más tiempo por lo que ensayamos con la banda, los fines de semana por lo general tenemos trabajo.

Citlallin Ulloa recalca, que la música es una formación que requiere muchas horas de estudio y dedicación, por lo que se hace indispensable la educación “formal”.

En el caso de Nube integrante de la Banda de Baños, ella no tuvo la educación formal como señala la autora, ella es una artista autodidacta, pero hace todo lo posible para continuar en la música, así el tiempo para estudiar y ensayar sea un restrictivo, ella ama el arte y es lo que más le apasiona.

Nube: (...) Deseo seguir trabajando en la música es lo que me gusta, es mi anhelo continuar, por lo tanto seguiré involucrada en la música de bandas.

El caso de Laura como ella lo mencionó, la libertad es el estado para poder prepararse, estudiar, para seguir cultivándose musicalmente, por lo tanto ella puede dedicarse cien por ciento a la música, aunque no haya seguido una educación formal musicalmente, estudió otra carrera, pero la música al igual que Nube y todas las mujeres que se dedican al arte es su pasión. Por lo tanto “no podemos vivir sin tocar”.

⁸⁵ Laura integrante de la banda de Baños.



Conclusiones

Este trabajo realizado en torno al género en los espacios como son las Bandas de Pueblo en la ciudad de Cuenca (Ecuador), se evidencia que los simbolismos sociales delimitan la actuación de los músicos varones y mujeres por medio de la diferenciación en las relaciones de género.

He venido afirmando en todo este trabajo que las dicotomías existentes entre lo considerado femenino y masculino en estos espacios caracterizan una serie de obstáculos que limitan a las mujeres y posibilitan a los varones y esa posibilidad se enmarca en el poder de ejecución. Pero es ahí donde los simbolismos actúan obstaculizando a las mujeres por medio de los roles y características asignados socialmente. Tanto hombres como mujeres nos limitamos a realizar actividades que culturalmente no podemos.

Ciertamente la igualdad de oportunidades de las mujeres es más que un discurso filosófico o un ofrecimiento político, es una realidad vivencial que hay que fortalecer, apoyar y potenciar. Las Bandas de Pueblo pueden de hecho ofrecer muchísimas oportunidades a las mujeres.

Crear, crecer y fomentar una filosofía musical de igualdad es una de las mayores aspiraciones de las instrumentistas femeninas.



Bibliografía

Alcalde, J. *Música y comunicación*. Madrid, 2007. En María Gómez Escarda y Rubén Pérez Redondo, “La violencia contra las mujeres en la música: Una aproximación metodológica”, *metodos. revista de ciencias sociales* 4 (2016): 189-196. <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v4i1.115>

Beauvoir, de Simone. “El Segundo Sexo”, Consultado: 10 de mayo, < users.dsic.upv.es/~pperis/El%segundo%20sexo.pdf.

Becker, Guadalupe. “Las mujeres en la música chilena: diálogos entrecruzados con el poder”, *Trans. Revista Transcultural de Música* 15 (2011), 1-27. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82222646026>

Bourdieu, Pierre. *La domination masculine*. Paris, 1998. en Marta Lamas. “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual” *Cuicuilco* 7 (2000): 1-24.

CICHON, R. 2014. “A Long Way to Go Towards Equality: An Actuarial Estimation of Gender Specific Lifetime Income Gaps in Selected European Countries”. Documento de antecedentes para el informe El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2015-2016. ONU Mujeres, Nueva York. citado por ONU Mujeres, “El Progreso de las mujeres en el Mundo 2015-2016. Transformar las economías para realizar los derechos resumen”, *Revista Estudios Feministas*, (vol. 24, núm. 2, mayo-agosto, 2016), p 590.

Flores Mercado, B. Georgina. “Mujeres de metal, mujeres de madera. Música p'urhépecha y relaciones de género en las bandas de viento en Tingambato, Michoacán”. *Cuicuilco* 16 2009: 179-200.

Flores, Marta. “ Mamá toca esta noche: Algunos aspectos de la vida musical en Neuquén desde una perspectiva de género”. *La aljaba*, 13 . (2009). Recuperado en 03 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042009000100010&lng=es&tlng=es

Godoy, Mario. *Las bandas de música en el Ecuador*. Quito: Editorial Promuart, 1993.

Goetschel, Ana. *re/construyendo historia de mujeres ecuatorianas*. Quito: Manthra, 2010.

Green, Lucy. *Music, Gender, Education*. Cambridge, 1997. En María Paz López-Peláez C, “Una breve aproximación al canon musical en educación desde una perspectiva de género”, *Sophia* 9 (2013): 213-220.

Lamas, Martha, “La antropología feminista y la categoría género”, *Nueva antropología* VIII (1986); 173-198. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>



Lamas, Marta. "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género" *Papeles de Población* 5 (1999): 147-178. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202105>

Lamas, Marta. "Diferencias de sexo, género y diferencia sexual" *Cuiculco* 7 (2000), 1 - 24. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>

López-Peláez C., María Paz. Una breve aproximación al canon musical en educación desde una perspectiva de género. *Sophia* 9 (2013), 213-220.

Millet, Kate. *Política Sexual*, Madrid, 1995. En Ana Verónica Neira Campoverde. La Violencia a la Mujer dentro del vínculo familiar, en nuestra sociedad. Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, 2016.

Moreno, Segundo. *Historia de la música*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954

Neira Campoverde, Ana Verónica. "La violencia a la mujer dentro del vínculo familiar, en nuestra sociedad", Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, 2016.

Novillo Muñoz, Karina. "Propuesta para el rescate de la identidad de las bandas de pueblo de la parroquia chuquiribamba del cantón Loja". Tesis de Ingeniera, Universidad Nacional de Loja, 2012.

Ortega Gutierrez, Angel Adalberto. "Incidencia Cultural de las Bandas de Pueblo en la parroquia el Cisne, Provincia de Loja". Tesis de Magister. Universidad de Cuenca, 2013.

Ortner, Sherry. "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? ", (Perú, Biblioteca virtual de ciencias sociales, s.f), Consultado: 13 de junio <www.cholonautas.edu.pe>

Ramos, Pilar. *Feminismo y música. Introducción crítica*. Madrid, 2003. En María Paz López-Peláez C, "Una breve aproximación al canon musical en educación desde una perspectiva de género", *Sophia* 9 (2013): 213-220.

Robertson, Carol E. *Poder y género en las experiencias musicales de las mujeres*. Madrid, 2001. En Georgina Flores Mercado, "Mujeres de metal, mujeres de madera. Música p'urhépecha y relaciones de género en las bandas de viento en Tingambato, Michoacán". *Cuiculco* 16 (2009): 179-200.

Rohr, Elizabeth. "De cuando la razón entra en conflicto con la sensorialidad física Los roles femenino y masculino en el marco de la investigación antropológica". *Espiral* IV (1997):167-201.

Sabaté Ana. Rodríguez Juana M.^a y Díaz M.^a Angeles, *MUJERES, ESPACIO Y SOCIEDAD hacia una Geografía de Género*. Madrid: Síntesis, 1995.

Scott, Joan "Gender: a Useful Category of Historical Analysis", in *American Historical Review*, num, 91. (Hay traducción: "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en James Amelang y Mary Nash, *Historia y género: las muje-*



res, citado por Marta Lamas, "Usos, Dificultades y posibilidades de la categoría género", *Papeles de Población* 5 (1999), 147-178. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202105>

Sinchi Elsa y Maza Lourdes. "la Cutura popular en Baños y Sinincay (Azuay) asociada a sus bandas de música tradicionales". Tesis de licenciatura. Universidad de Cuenca, 2010.

Solórzano Bermeo, Paúl Damian. "La banda de Pueblo en el Contexto Socio-cultural del Cantón Girón". Tesis de Magister. Universidad de Cuenca, 2014.

Sullerot, Evelyne. *El hecho femenino: ¿Qué es ser mujer?*. Barcelona, 1987. En Marta Lamas. "La antropología feminista y la categoría género", *Nueva antropología*, vol. VIII, num 30 (1986),173-198. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>

Ulloa Pizarro, Citlalin. "MUJER Y EDUCACIÓN Las mujeres de la música y la educación en México". Congreso Iberoamericano de educación, Buenos Aires 13, 14,15 de septiembre del 2010.